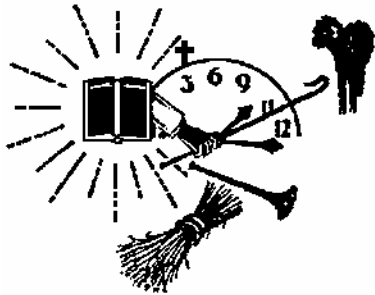


EL CÓDIGO SIMBÓLICO

Vol. 13

Nº 1, 2



NOVIEMBRE-DICIEMBRE, 1957

CONDICIONES MUNDIALES CUANDO EL PUEBLO
DE DIOS ES LIBERADO ----- 3

Código Simbólico. Vol. 13. Nos. 1, 2

1

Impreso en el 2003

Primera Impresión en Español

13 CODIGO SIMBOLICO Nº 1, 2

Impreso en los
Estados Unidos de NorteaméricaCENTRO DEL MONTE CARMELO
2500 MT. CARMEL DRIVE,
WACO, TEXAS, 76710
1-800-729-7494Asociación General de los
Davidianos Adventistas
del Séptimo Día

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

2

CONDICIONES MUNDIALES CUANDO EL PUEBLO DE DIOS ES LIBERADO

(Este estudio fue dado por V. T. Houteff el 3 de abril de 1943 y el 15 de junio de 1945).

Nuestro estudio de esta tarde está basado en los textos que de alguna manera están esparcidos a través de la Biblia. Este es en realidad un repaso de los estudios que hemos tenido las últimas semanas, o ustedes podrían decir que este es la conclusión de éstos.

Ustedes recuerdan a través de nuestro estudio del capítulo 11 de Daniel, el capítulo 7 de Isaías y el 8 en adelante, que traen a nuestra vista una guerra y la liberación del pueblo de Dios en un tiempo de gran aflicción. Ese es el punto que voy a enfatizar esta tarde. Leeremos primero

Zac. 1:18, 19 – “Después alcé mis ojos y miré, y he aquí cuatro cuernos. Y dije al ángel que hablaba conmigo: ¿Qué son éstos? Y me respondió: Estos son los cuernos que dispersaron a Judá, a Israel y a Jerusalén”.

El profeta vio cuatro cuernos y el ángel que hablaba con él le hizo entender que estos cuernos eran símbolos de las naciones gentiles que habían dispersado a Judá (el

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

3

reino de las dos tribus), y a Israel (el reino de las diez tribus) y también a Jerusalén (la ciudad capital del reino de las dos tribus: Judá). En otras palabras, en el símbolo de los cuatro cuernos, Zacarías vio aquellas naciones gentiles que dispersaron al pueblo de Dios y destruyeron Su reino.

Zac. 1:20, 21 – “Me mostró luego el Señor cuatro carpinteros. Y yo dije: ¿Qué vienen éstos a hacer? Y me respondió, diciendo: Aquellos son los cuernos que dispersaron a Judá, tanto que ninguno alzó su cabeza; más éstos han venido para hacerlos temblar, para derribar los cuernos de las naciones que alzaron el cuerno sobre la tierra de Judá para dispersarla”.

El profeta primero vio cuatro cuernos los cuales simbolizan perfectamente a aquellas naciones gentiles que dispersaron al pueblo de Dios, porque los cuernos son usados para empujar y dispersar. Después, sin embargo, él vio cuatro carpinteros, dando así la impresión de que ellos habían venido a construir algo, porque ese es el negocio de los carpinteros. Cuando el profeta vio a los carpinteros, el quería saber el propósito de su presencia. En su respuesta, el ángel le dijo primero que estos carpinteros no son otros más que los cuatro cuernos (las naciones gentiles), que han dispersado a Israel, Judá y Jerusalén. Y estos mismos cuernos que dispersaron a Judá, a Israel y a Jerusalén, han regresado ahora como carpinteros para arrojar a los

gentiles y así liberar al pueblo de Dios. Esto llega a hacerse por lo tanto

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

4

obvio de que los cuatro cuernos que Zacarías vio primero indican el tiempo pasado cuando Israel y Judá fueron dispersados, y el simbolismo de los cuatro carpinteros debe señalar hacia un tiempo años más tarde cuando Dios ha de restaurar y reconstruir Su reino. Brevemente, entonces, el simbolismo de los cuernos mira hacia el pasado, a la destrucción del reino, mientras que el otro, los carpinteros, miran hacia adelante, a la restauración de éste.

La pregunta que deberíamos considerar seguidamente es si el cumplimiento de la obra de los carpinteros ocurrió en el tiempo cuando los Judíos regresaron de Babilonia después de sus 70 años de cautiverio, o si se refiere a algún otro tiempo, porque ustedes recuerdan que los Judíos fueron dispersados y su tierra tomada y fueron a la cautividad sometidos a Babilonia por los 70 años de la profecía de Jeremías después de los cuales regresaron y la ciudad fue reconstruida.

Zacarías dice que había cuatro cuernos que incluirían a todas las naciones que tomaron parte en la dispersión del pueblo de Dios. Y, además, si esta predicción llegó a su cumplimiento en el tiempo de Nehemías y Hageo, todos los gentiles deberían haber sido arrojados fuera para siempre. Pero ellos no fueron arrojados. Además, los cuernos fueron aquellas naciones que dispersaron a Judá, a Israel y a Jerusalén, y ahora han regresado para liberarlos y reparar el reino, y en el capítulo dos de la profecía de Zacarías Dios declaró

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

5

que no solamente el reino de Su pueblo sería restaurado, sino que muchas naciones se unirán al Señor. Puesto que tanto Israel y Judá no regresaron y ya que las otras naciones no se unieron al Señor y a Su pueblo cuando los Judíos regresaron de Babilonia, no podemos decir que esta profecía llegó a su cumplimiento con el regreso de los Judíos de Babilonia. Y ya que esta profecía nunca ha sido cumplida, debe cumplirse en algún momento en el futuro.

A través de esto, todo lo que vemos en la profecía de Zacarías es una predicción de que algún día las naciones gentiles se comprometerán a reconstruir el reino Israelita en Palestina que fue en alguna ocasión destruido. Vemos también que habrá una guerra mundial en la cual los gentiles fuera y dentro de Palestina estarán involucrados. En esa guerra, el pueblo de Dios, Judá, Israel y Jerusalén ha de ser redimido y hecho libre y el reino será reconstruido. Esto es tan claro como ninguna cosa que haya visto antes.

En Lucas 21:24 encontramos estas palabras: "Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta

que los tiempos de los gentiles se cumplan". Este es el tiempo cuando la profecía de Zacarías se cumple, cuando los cuatro carpinteros sacan a los gentiles, que Jerusalén no será más hollada por los gentiles, porque el tiempo de su ocupación de la Tierra Santa llegará a su fin.

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

6

Entonces los Judíos retornarán y poseerán la tierra. Isaías, Daniel y Nahum también sostienen un testimonio profético del hecho de que habrá una guerra, tribulación y liberación del pueblo de Dios en el tiempo cuando Su Reino es restaurado en la tierra. Consideremos ahora la profecía de Jeremías.

Jeremías en los capítulos veinte al treinta son una larga historia o libro, si ustedes gustan, que contienen tanto historia como profecía. Tratan de la maldad de los Judíos y de cómo Dios trataría con ellos si no se arrepintieran. Y el Señor trató cada camino posible para llevarlos al arrepentimiento, pero no responderían. En el capítulo veintiséis está un pasaje de una conferencia que sostuvieron para determinar qué hacer con Jeremías, el profeta del Señor. Algunos querían que lo mataran, pero otros objetaron esto y su vida fue preservada. Uno de los más importantes hechos que observar en estos capítulos, sin embargo, es que el Señor declaró que el castigo con el que iba a medir a Su pueblo, los Judíos, sería aplicado en algún momento al reino de los gentiles también. Leeremos ahora

Jer. 30:1, 2 – "Palabra del Señor que vino a Jeremías, diciendo: Así habló el Señor Dios de Israel, diciendo: Escríbete en un libro todas las palabras que te he hablado".

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

7

El Señor manda a un profeta que escriba en un libro todas las palabras que Él había hablado en los capítulos precedentes.

Jer. 30:3 – "Porque he aquí que vienen días, dice el Señor en que haré volver a los cautivos de mi pueblo Israel y Judá, ha dicho el Señor, y los traeré a la tierra que di a sus padres, y la disfrutarán".

Todo lo que Dios había dicho acerca de la destrucción de Israel y Judá había de ser cuidadosamente escrito en un libro, porque en algún momento Él está por liberarlos a ambos y no quiere que el hecho sea olvidado.

Estoy convencido por la autoridad Bíblica que el reino restaurado no va a ser hecho en el cielo. Este se hará en la misma tierra donde el pueblo de Dios vivió hasta que fueron arrojados debido a sus pecados. Si, la Biblia enseña que todas las doce tribus algún día regresarán y poseerán esa tierra, la tierra que Él dio a sus padres. Después del milenio el pueblo de Dios poseerá no

solo a Palestina, sino que poseerán toda la tierra. Ellos deben primero, sin embargo, salir de entre los gentiles y poseer la tierra de sus padres en cumplimiento de la profecía que estamos estudiando ahora. Necesariamente, entonces, esto debe ocurrir antes del milenio, antes de que el pueblo de Dios vaya al cielo.

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

8

Jer. 30:4-6 – “Estas, pues, son las palabras que habló el Señor acerca de Israel y de Judá. Porque así ha dicho el Señor: Hemos oído voz de temblor; de espanto, y no de paz. Inquirid ahora, y mirad si el varón da a luz; porque he visto que todo hombre tenía las manos sobre sus lomos, como mujer que está de parto, y se han vuelto pálidos todos los rostros”.

Oímos un ruido de temblor, de temor y no de paz.

No tenemos que preguntar si un hombre puede dar a luz a un niño, porque sabemos que no puede. ¿Cuál es la razón entonces para sugerir la pregunta? Esto indica que algo está por pasar que nunca ocurrió antes. Será algo tan extraño como que un hombre dé a luz a un niño. Un tiempo de grande e inusual angustia y temor está por sobrecojer a la gente. Está por traer gran aflicción y ansiedad sobre ellos.

Jer. 30:7 – “¡Ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado”.

Aunque este es designado como el tiempo de angustia de Jacob, sin embargo, no hay una angustia como ésta en el aspecto de que ninguna es tan grande. En esta profecía Dios está revelando que antes de que el pueblo de Dios regrese a la tierra de sus padres habrá un

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

9

tiempo de angustia que tornará los rostros pálidos. Será un tiempo de estremecimiento, de temor y de angustia como nunca hubo.

La angustia está llegando. No va a ser una pequeña angustia. ¿Por qué se le llama el tiempo de angustia de Jacob? Jacob se enfrentó con su angustia cuando regresaba a la tierra prometida. Ahora Jacob está por regresar de nuevo a la tierra prometida con toda su casa y nuevamente él está por encontrarse con una gran angustia. Este es el por qué se le llama el tiempo de angustia de Jacob. La angustia ha de ser extremadamente grande.

Algunos de nosotros podemos pensar que tenemos penurias ahora, pero el hecho es que no sabemos lo que son las penurias. No podemos comprender o aún imaginar qué tan grande será la tribulación. “¡Ay! porque ese día es grande, de tal manera que ninguno es como ése: es aún el tiempo de angustia de Jacob, pero será librado de ésta”. La tribulación es realmente la que lo salva. Entonces el

tiempo de angustia viene para el bien de los Jacobitas de los últimos días. Viene para liberarlos. A través de este tiempo tan difícil es que el hombre que tenga la fe más grande es el que menos temerá. Mientras más fe tenga uno, mayor será la liberación.

Hemos aprendido que en ese gran tiempo de angustia aquellos representados por Jacob serán liberados. Daniel llama a este el tiempo de angustia cual nunca fue y también predice que Miguel

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

10

se levantará y libertará a todos cuyos nombres estén escritos en el libro. ¿Por qué ambos profetas escribieron acerca de esto? Jeremías quizá trata más directamente con la liberación del pueblo y deja claro el tiempo en que Dios cumplirá la liberación.

Jer. 30:8 – “En aquel día, dice el Señor de los ejércitos, yo quebraré su yugo de tu cuello, y romperé tus coyundas, y extranjeros no lo volverán más a poner en servidumbre”.

Romper el yugo de uno y las coyundas significa hacerlo a uno libre. Es del yugo de Asiria que Jacob va a ser hecho libre.

Jer. 30:9 – “Sino que servirán al Señor su Dios y a David su rey, a quien yo les levantaré”.

Ahora leeremos la última parte de Jer. 30:8 nuevamente: “... y extranjeros no lo volverán más a poner en servidumbre”. La razón por la que no habrá extraños es que nadie será puesto en servidumbre allí. En el reino religioso, los extranjeros se sirven a sí mismos en lugar de servir a Dios y a su rey. Pero en el Reino todos servirán al Señor su Dios y a David su rey. Si yo soy un ministro del evangelio por lo cual puedo salir de allí, entonces no estoy sirviendo a nadie sino a mí mismo; pero si estoy sirviendo por el bien del pueblo de Dios, entonces estoy sirviendo a Dios. Hay mucha gente muriendo hoy por su país. ¿No debería

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

11

un Cristiano estar dispuesto a morir, si fuera necesario, por la causa de Cristo? No habrán más extraños entre los Jacobitas que se servirán a sí mismos, “sino que servirán al Señor su Dios y a David su rey a quien yo les levantaré”.

Hay dos principios traídos a la luz en esta cita: Uno es religioso y el otro es civil. El religioso no es otro más que el del Señor su Dios, y el civil es David su rey. Si El ha de levantar a David para ellos, entonces debe ser que van a tener una forma de gobierno teocrático como la tuvieron en los tiempos de David.

Jer. 30:10 – “Tú, pues, siervo mío Jacob, no temas, dice el Señor, ni

te atemorices, Israel; porque he aquí que yo soy el que te salvo de lejos a ti y a tu descendencia de la tierra de cautividad; y Jacob volverá, descansará y vivirá tranquilo, y no habrá quien le espante".

Jacob no debería temer, porque será salvado de la tribulación. Dios va a librarlo por un milagro. Si este no fuera un tiempo de terrible perturbación, no habría necesidad de que se le dijera que no temiera o que no desmayara. Este está por ser un terrible tiempo de angustia justamente antes de que Jacob sea liberado. Ciertamente, entonces, la afirmación de que hay un revestimiento de plata detrás de cada nube es verdad en este caso.

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

12

Jer. 30:11-13 – “Porque yo estoy contigo para salvarte, dice el Señor, y destruiré a todas las naciones entre las cuales te esparcí; pero a ti no te destruiré, sino que te castigaré con justicia; de ninguna manera te dejaré sin castigo. Porque así ha dicho el Señor: Incurable es tu quebrantamiento, y dolorosa tu llaga. No hay quien juzgue tu causa para sanarte; no hay para ti medicamentos eficaces".

El pueblo de Dios ha de ser castigado, pero esto va a ser solamente en una medida. El quebrantamiento incurable y la llaga dolorosa es el reino perdido. Aunque el quebrantamiento es incurable, aún así, han de ser liberados. Solamente un milagro puede sanar el quebrantamiento incurable. Poco antes de que el pueblo de Dios sea liberado estarán dolorosamente conscientes de que no hay un modo posible para que sean liberados. Pero un milagro ocurrirá. Entonces todos sabrán que sólo Dios forjó su liberación.

Jer. 30:14, 15 – “Todos tus enamorados te olvidaron; no te buscan; porque como hiere un enemigo te herí, con azote de adversario cruel, a causa de la magnitud de tu maldad y de la multitud de tus pecados. ¿Por qué gritas a causa de tu quebrantamiento? Incurable es tu dolor, porque por la grandeza de tu iniquidad y por tus muchos pecados te he

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

13

hecho esto".

El pueblo de Dios sufrió la pérdida de su reino debido a sus pecados.

Jer. 30:16 – “Pero serán consumidos todos los que te consumen; y todos tus adversarios, todos irán en cautiverio; hollados serán los que te hollaron, y a todos los que hicieron presa de ti daré en presa".

Esto ha de empezar su cumplimiento cuando el tiempo de los gentiles se cumpla.

Jer. 30:17 – “Mas yo haré venir sanidad para ti, y sanaré tus heridas, dice el Señor; porque desechada te llamaron, diciendo: Esta es Sion, de la que nadie se acuerda".

Los adversarios se burlarán de Sion porque aparentemente nadie los buscará y no tendrán seguidores o amigos, nadie que abogue por su causa.

Jer. 30:18 – “Así ha dicho el Señor: He aquí yo hago volver los cautivos de las tiendas de Jacob, y de sus tiendas tendré misericordia, y la ciudad será edificada sobre su colina, y el templo será asentado según su forma".

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

14

La ciudad será edificada y el templo será asentado.

Jer. 30:19 – “Y saldrá de ellos acción de gracias, y voz de nación que está en regocijo, y los multiplicaré, y no serán disminuidos; los multiplicaré, y no serán menoscabados".

Se multiplicarán y serán un gran pueblo.

Jer. 30:20 – “Y serán sus hijos como antes, y su congregación delante de mí será confirmada; y castigaré a todos sus opresores".

Sus opresores todavía están allí.

Jer. 30:21 – “De ella saldrá su príncipe, y de en medio de ella saldrá su señoreador; y le haré llegar cerca, y él se acercará a mí; porque ¿quién es aquel que se atreve a acercarse a mí? dice el Señor".

Sus príncipes no serán de los Gentiles, porque ellos tendrán su propio gobierno.

Jer. 30:22-24 – “Y me seréis por pueblo, y yo seré vuestro Dios. He aquí, la tempestad del Señor sale con furor; la

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

15

tempestad que se prepara, sobre la cabeza de los impíos reposará. No se calmará el ardor de la ira del Señor, hasta que haya hecho y cumplido los pensamientos de su corazón; en el fin de los días entenderéis esto".

Para encontrar qué es la tempestad, vayamos a:

Jer. 25:15-18 – “Porque así me dijo el Señor Dios de Israel: Toma de mi mano la copa del vino de este furor, y da a beber de él a todas las naciones a las cuales yo te envió. Y beberán,

y temblarán y enloquecerán, a causa de la espada que yo envío entre ellas. Y tomé la copa de la mano del Señor, y di de beber a todas las naciones, a las cuales me envió el Señor: a Jerusalén, a las ciudades de Judá y a sus reyes, y a sus príncipes, para ponerlos en ruinas, en escarnio y en burla y en maldición, como hasta hoy".

Esto hizo de Judá una maldición. Jerusalén fue la primera entre las naciones en recibir esta maldición.

Jer. 25:19 – “A Faraón rey de Egipto, a sus siervos, a sus príncipes y a todo su pueblo”.

Egipto fue la siguiente.

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

16

Jer. 25:20-29 – “Y a toda la mezcla de naciones, a todos los reyes de tierra de Uz, y a todos los reyes de la tierra de Filistea, a Ascalón, a Gaza, a Ecrón y al remanente de Asdod; a Edom, a Moab y a los hijos de Amón; a todos los reyes de Tiro, a todos los reyes de Sidón, a los reyes de las costas que están de ese lado del mar; a Dedán, a Tema y a Buz, y a todos los que se rapan las sienes; a todos los reyes de Arabia, a todos los reyes de pueblos mezclados que habitan en el desierto; a todos los reyes de Zimri, a todos los reyes de Elam, a todos los reyes de Media; a todos los reyes del norte, los de cerca y los de lejos, los unos con los otros, y a todos los reinos del mundo que están sobre la faz de la tierra; y el rey de Babilonia beberá después de ellos. Les dirás, pues: Así ha dicho el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: Bebed, y embriagaos, y vomitad, y caed, y no os levantéis, a causa de la espada que yo envío entre vosotros. Y si no quieren tomar la copa de tu mano para beber, les dirás tú: Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Tenéis que beber. Porque he aquí que a la ciudad en la cual es invocado mi nombre yo comienzo a hacer mal; ¿y vosotros seréis absueltos? No seréis absueltos; porque espada traigo sobre todos los moradores de la tierra, dice el Señor de los ejércitos”.

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

17

El Señor declara aquí que comenzó Su castigo con su propio pueblo y que no va a excusar a otro pueblo del castigo. Todas las naciones a las cuales Él envió esto estaban por beber de esta maldición, y que no castigó a Su pueblo es una muestra de lo que hará a las naciones, porque no les permitirá salir impunes.

Jer. 25:30, 31 – “Tú, pues, profetizarás contra ellos todas estas palabras y les dirás: el Señor rugirá desde lo alto, y desde su morada santa dará su voz; rugirá fuertemente contra su morada; canción de lagareros cantará contra todos los moradores de la tierra. Llegará el estruendo hasta el fin de la tierra, porque el Señor tiene juicio contra las naciones; él es el Juez de toda carne; entregará los impíos a espada, dice el Señor”.

Los impíos serán destruidos.

Jer. 25:32 – “Así ha dicho el Señor de los ejércitos: He aquí que el mal irá de nación en nación, y grande tempestad se levantará de los fines de la tierra”.

El mal irá de nación en nación, porque Dios requerirá una espada para todos los habitantes de la tierra. Esto significa guerra.

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

18

Jer. 25:33 – “Y yacerán los muertos del Señor en aquel día desde un extremo de la tierra hasta el otro; no se endecharán ni se recogerán ni serán enterrados; como estiércol quedarán sobre la faz de la tierra”.

Este versículo no está describiendo las condiciones que prevalecerán como resultado del resplandor de la venida del Señor cuando venga en las nubes. Esta es una matanza por la gran tempestad de Jeremías 25:32. Esto es la guerra: ¿Por qué mandaría el Señor primero ésta a Judá y a Jerusalén y luego a las naciones? Porque ellos tenían la más grande luz y por lo tanto, no tenían ni la mínima justificación de ser impíos. Entonces cuando esta guerra comience en el tiempo de la liberación del pueblo de Dios, el pueblo más iluminado sufrirá primero. Por favor vayamos ahora a

Jer. 30:23 – “He aquí, la tempestad del Señor sale con furor; la tempestad que se prepara, sobre la cabeza de los impíos reposará”.

Esta tempestad es guerra que no llega y termina pronto. Esta se queda por largo tiempo. Esta comienza en la fase final del tiempo cuando el pueblo de Dios está esparcido entre las naciones, justo antes de que Su pueblo sea liberado.

Jer. 31:1 – “En aquel tiempo, dice el Señor, yo seré por Dios a todas las familias de Israel, y ellas me serán a mí por pueblo”.

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

19

El pueblo que fue apartado de la espada encontró gracia en el desierto, el mundo Gentil. Demostrando que la espada cayó mientras el pueblo estaba aún en las naciones Gentiles. Aquellos que fueron arrojados serán restaurados en su propia tierra. Es en el tiempo cuando los de Israel se quedan y hallan gracia en Dios.

Jer. 31:3, 4 – “El Señor se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia. Aún te edificaré, y serás edificada, oh virgen de Israel; todavía serás adornada con tus panderos, y saldrás en alegres danzas”.

Será un reino como lo fue una vez.

Jer. 31:5, 6 – “Aún plantarás viñas en los montes de Samaria; plantarán los que plantan, y disfrutarán de ellas. Porque habrá día en que clamarán los guardas en el monte de Efraín: Levantaos, y subamos a Sion, al Señor nuestro Dios”.

Judá está en Sion. Efraín se refiere al reino de Israel (el reino de las diez tribus). Por lo tanto el día está por venir en que Efraín irá a Judá en Sion al Señor Dios.

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

20

Jer. 31:7 – “Porque así ha dicho el Señor: Regocijaos en Jacob con alegría, y dad voces de júbilo a la cabeza de naciones; haced oír, alabad, y decid: Oh el Señor, salva a tu pueblo, el remanente de Israel”.

Hay un pueblo que ha de ser salvo todavía.

Jer. 31:8 – “He aquí yo los hago volver de la tierra del norte, y los reuniré de los fines de la tierra, y entre ellos ciegos y cojos, la mujer que está encinta y la que dio a luz juntamente; en gran compañía volverán acá”.

Una gran compañía regresará.

Jer. 31:9, 10 – “Irán con lloro, más con misericordia los haré volver, y los haré andar junto a arroyos de aguas, por camino derecho en el cual no tropezarán; porque soy a Israel por padre, y Efraín es mi primogénito. Oíd palabra del Señor, oh naciones, y hacedlo saber en las costas que están lejos, y decid: El que esparció a Israel lo reunirá y guardará, como el pastor a su rebaño”.

Un anuncio está por darse a las naciones informándoles de las buenas cosas que Dios hará por Israel.

Jer. 31:11, 12 – “Porque el Señor redimió a

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

21

Jacob, lo redimió de mano del más fuerte que él. Y vendrán con gritos de gozo en lo alto de Sion, y correrán al bien del Señor, al pan, al vino, al aceite, y al ganado de las ovejas y de las vacas; y su alma será como huerto de riego, y nunca más tendrán dolor”.

Vayamos ahora a Isaías 30 y leamos la predicción de otro profeta de la misma profecía acerca de la que acabamos de leer esta tarde.

El capítulo 30 de Isaías describe la maldad de Judá e Israel y demuestra las intenciones de Dios de destruir estos reinos. Leamos ahora

Jer. 30:18 – “Por tanto, el Señor esperará para tener piedad de vosotros, y por tanto, será exaltado teniendo de vosotros misericordia; porque el Señor es Dios justo; bienaventurados todos los que confían en él”.

En los versículos anteriores el Señor declara la determinación de su pueblo de ir por su propio camino que lo llevará a la perdición y a la vergüenza. Pero en este versículo El declara que esperará por un tiempo de misericordia para los fieles dentro de ellos, aquellos que esperarán por El. Así Él será exaltado. Y una bendición especial está reservada para

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

22

aquellos que sí le esperan.

Is.30:19 – “Ciertamente el pueblo morará en Sion, en Jerusalén; nunca más llorarás; el que tiene misericordia se apiadará de ti; al oír la voz de tu clamor te responderá”.

Morarán ellos en Sion y en Jerusalén, no en otro lugar.

Is.30:20 – “Bien que os dará el Señor pan de congoja y agua de angustia, con todo, tus maestros nunca más te serán quitados, sino que tus ojos verán a tus maestros”.

Aunque el reino sería disuelto, sin embargo, en el tiempo de la restauración sus maestros serán vistos por el pueblo.

Is.30:21 – “Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda”.

Cuando el caballo llega a la bifurcación del camino, se pregunta qué camino ustedes quieren que él siga. Todo lo que quiere no es sino un suave toque de la rienda de parte del conductor para indicarle el camino que ha de seguir. Así es con el pueblo de Dios. Todavía la suave voz los guiará claramente por el camino correcto si quieren seguirlo.

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

23

Is. 30:22-24 – “Entonces profanarás la cubierta de tus esculturas de plata, y la vestidura de tus imágenes fundidas de oro; las apartarás como trapo asqueroso; ¡Sal fuera! les dirás. Entonces dará el Señor lluvia a tu sementera, cuando siembres la tierra, y dará pan del fruto de la tierra, y será abundante y pingüe; tus ganados en aquel tiempo serán apacentados en espaciosas dehesas. Tus bueyes y tus asnos que labran la tierra comerán grano limpio, aventado con pala y criba”.

Habrà prosperidad.

Is.30:25, 26 – “Y sobre todo monte alto, y sobre todo collado elevado, habrá ríos y corrientes de aguas el día de la gran matanza, cuando caerán las torres. Y la luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol siete veces mayor, como la luz de siete días, el día que vendare el Señor la herida de su pueblo, y curare la llaga que él causó”.

Cuando el Señor vendare la herida de Su pueblo y cure la llaga que le causó será en el día de la restauración. Este es el día en que el reino es devuelto al pueblo de Dios. En ese tiempo la luna y el sol brillarán

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

24

muchas veces más. Esto es por supuesto en un lenguaje simbólico, queriendo decir que el sol significa la Verdad Bíblica. Si el sol está por brillar siete veces más brillante esto indicaría que la Verdad llegará a ser más clara y brillante. Puesto que ahora aún está creciendo más y más brillante, vemos en esto otra evidencia de que el tiempo cuando esta profecía está por cumplirse está ya casi aquí.

Is.30:27 – “He aquí que el nombre del Señor viene de lejos; su rostro encendido, y con llamas de fuego devorador; sus labios llenos de ira, y su lengua como fuego que consume”.

El sol brilla siete veces más brillante en el día que el Señor venga. Está hablando del día del Señor. Y de acuerdo con Malaquías, el Señor había de enviar al profeta Elías antes de que viniera el día grande y terrible del Señor.

Is.30:28 – “Su aliento, cual torrente que inunda; llegará hasta el cuello, para zarandear a las naciones con criba de destrucción; y el freno estará en las quijadas de los pueblos, haciéndoles errar”.

Él vendrá a zarandear a las naciones con vanidad, porque conoce que la vanidad las atrae.

A través de ésta serán llevadas donde Dios quiere que vayan todas las que siguen la vanidad. Errarán en sus

caminos a través de una vanidad especialmente diseñada

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

25

que Dios les enviará, porque siguen las cosas vanas.

Is.30:29 – “Vosotros tendréis cántico como de noche en que se celebra Pascua, y alegría de corazón, como el que va con flauta para venir al monte del Señor, al Fuerte de Israel”.

Esta es la forma como se van a sentir si siguen al Señor en verdad.

Is.30:30, 31 – “Y el Señor hará oír su potente voz, y hará ver el descenso de su brazo, con furor de rostro y llama de fuego consumidor, con torbellino, tempestad y piedra de granizo. Porque Asiria que hirió con vara, con la voz del Señor será quebrantada”.

Los Asirios serán abatidos en la Tierra Prometida con la voz del Señor. Ustedes no saben ahora qué dirá esa voz, pero cuando venga ustedes la reconocerán y por otro lado no necesitan reconocerla ahora; ustedes tendrán que reconocerla después. Si la buscan, la reconocerán sin ninguna duda.

Is. 30:32 – “Y cada golpe de la vara justiciera que asiente el Señor sobre él, será con panderos y con arpas; y en batalla tumultuosa

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

26

peleará contra ellos”.

Hablando de este evento, Nahum dice que las hayas temblarán terriblemente y los árboles caerán. ¿Qué está pasando con el zarandeo que ha comenzado en el mundo hoy? Algunos grandes hombres han caído y es probable que la razón por la cual la mujer Babilonia será puesta para gobernar el mundo se deberá a los árboles (gobernantes) que han caído en el zarandeo que ahora está solamente comenzando.

El siguiente capítulo de Isaías, como el capítulo precedente, comienza con el asunto de la caída de Judá y también trae una promesa de restauración. Se nos ha dicho que la razón por la cual Judá cayó fue porque confiaron en Egipto en lugar de obedecer a Dios. Continuemos leyendo

Is.31:4 – “Porque el Señor me dijo a mí de esta manera: Como el león y el cachorro de león ruge sobre la presa, y si se reúne cuadrilla de pastores contra él, no lo espantarán sus voces, ni se acobardará por el tropel de ellos; así el Señor de los ejércitos descenderá a pelear sobre el Monte de Sion, y sobre su collado”.

El Señor no temerá; descenderá para pelear por el monte de Sion - el reino - para restaurarlo. ¿Cómo sabemos que este es el reino? Por favor, pasemos a

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

27

Is.1:27-31 – “Sion será rescatada con juicio, y los convertidos de ella con justicia. Pero los rebeldes y pecadores a una serán quebrantados, y los que dejan al Señor serán consumidos. Entonces os avergonzarán las encinas que amasteis, y os afrentarán los huertos que escogisteis. Porque seréis como encina a la que se le cae la hoja, y como huerto al que le faltan las aguas. Y el fuerte será como estopa, y lo que hizo como centella; y ambos serán encendidos juntamente, y no habrá quien apague”.

Esto es lo que le sucedió antiguamente a Israel y a Judá. ¿Pero qué está por suceder al final?

Is.2:2 – “Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa del Señor como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones”.

El monte del Señor es el reino restaurado. Continuemos con

Is.31:5, 6 – “Como las aves que vuelan, así amparará el Señor de los ejércitos a Jerusalén, amparando, librando, preservando y salvando. Volved a aquel contra quien se rebelaron profundamente los hijos de Israel”.

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

28

Dios está llamando a una reforma a un pueblo diferente que los hijos de Israel que se han revelado profundamente contra Dios.

Is.31:7, 8 – “Porque en aquel día arrojará el hombre sus ídolos de plata y sus ídolos de oro, que para vosotros han hecho vuestras manos pecadoras. Entonces caerá Asiria por espada no de varón, y la consumirá espada no de hombre; y huirá de la presencia de la espada, y sus jóvenes serán tributarios”.

“Entonces”, cuando esta idolatría es arrojada por “el hombre”, Asiria caerá por espada. En el tiempo cuando Dios abogue por Su pueblo para que regrese a Él, y cuando ellos lo hagan, entonces Asiria caerá. No antes. Fue debido a su idolatría que perdieron la tierra y Dios no va a traer a Su pueblo de regreso a Su tierra con su idolatría. Por lo tanto, nosotros y todo el pueblo de Dios no debemos tardar en arrojar nuestros ídolos. Mejor es que los arrojemos y estemos listos a tiempo para ir al lugar que

será mucho mejor que este mundo presente. Porque allí ninguno se cansará o enfermará, o estará sólo o temeroso.

Is.31:8 – “Entonces caerá Asiria por espada no de varón, y la consumirá espada no de hombre; y huirá de la presencia de la espada, y sus jóvenes

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

29

serán tributarios”.

Los Asirios caerán por una espada que Dios mismo enviará. Asiria no caerá por un hombre perverso. Su caída vendrá bajo circunstancias que claramente demostrarán que Dios hizo que esto sucediera. Cuando el antiguo Israel cayó, fue Dios el que trajo esta caída, fue Dios el responsable de esto. Así será también con Asiria, a menos que ella también vuelva a Dios. Además, es una cosa vana que ellos busquen ayuda de alguna otra nación. Nadie puede resistir el castigo de Dios. Solamente Dios puede ayudar en un tiempo así.

Is.31:9 – “Y de miedo pasará su fortaleza, y sus príncipes, con pavor, dejarán sus banderas, dice el Señor, cuyo fuego está en Sion, y su horno en Jerusalén”.

En el tiempo cuando el fuego purificador esté en Sion y Su horno purificador en Jerusalén, los Asirios pasarán a su fortaleza por miedo y sus príncipes temerán a la bandera. De aquí podemos ver que Nínive no perderá completamente cuando sea derrotada en Palestina. Perderá en Palestina primero y luego regresa a su fortaleza. Esto tiene una relación con el tiempo cuando el Reino es establecido antes que venga la bestia escarlata, antes de que la mujer gobierne sobre la bestia. De hecho, esta profecía está hablando de Asiria y no de Babilonia. Esto demuestra que Asiria perderá en la tierra prometida

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

30

antes de perder su fortaleza. El Reino se establecerá antes de que ocurra la caída completa de Asiria.

El Reino va a ser establecido, además, en Sion y Jerusalén, no en Washington o en el Monte Carmelo. Y muchos pueblos y naciones vendrán a él. Sucederá, tan pronto como “cada hombre” arroje sus ídolos. Es inútil esperar que esto ocurra antes. Tan pronto como esto suceda Asiria caerá en la tierra. La llegada del Reino no será esperada por ningún otro sino por el pueblo de Dios.

Volvamos a Jeremías y leamos algunos versículos más del capítulo que estábamos estudiando previamente.

Jer. 31:13 – “Entonces la virgen se alegrará en la danza, los jóvenes y los viejos

juntamente; y cambiaré su lloro en gozo, y los consolaré, y los alegraré de su dolor".

El día grande y terrible del Señor se está acercando rápidamente. Que podamos cada uno estar listo para éste tiempo, no sea que nos perdamos totalmente.

Viejos y jóvenes se alegrarán juntos.

Jer. 31:14 – “Y el alma del sacerdote satisfará con abundancia, y mi pueblo será saciado de mi bien, dice el Señor".

Todos serán satisfechos.

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

31

Jer. 31:15, 16 – “Así ha dicho el Señor: Voz fue oída en Ramá, llanto y lloro amargo; Raquel que lamenta por sus hijos, y no quiso ser consolada acerca de sus hijos, porque perecieron. Así ha dicho el Señor: Reprime del llanto tu voz, y de las lágrimas tus ojos; porque salario hay para tu trabajo, dice el Señor, y volverán de la tierra del enemigo".

Esto incluye a todo el pueblo de Dios, vivos y muertos.

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

33

Jer. 31:17, 18 – “Esperanza hay también para tu porvenir, dice el Señor, y los hijos volverán a su propia tierra. Escuchando, he oído a Efraín que se lamentaba: Me azotaste, y fui castigado como novillo indómito; conviérteme, y seré convertido, porque tú eres el Señor mi Dios".

CENTRO DEL MONTE CARMELO

¡Tan diferente es Efraín en el tiempo de su liberación comparado a como era él cuando fue llevado cautivo! Una vez fue como un buey, pero ahora está domado.

Hemos leído un número de Escrituras aquí hoy. Ahora vamos a hacer un resumen brevemente de lo que hemos aprendido de esto. Aprendimos

(1) Cual es el tiempo de angustia de Jacob.

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

32

(2) El Reino será establecido en un tiempo de guerra;

(3) La tempestad y la espada (la guerra) son el mal, la maldición que ha de caer sobre todas las naciones a las cuales el Señor envíe éstas;

(4) El mal (la guerra) ha de ir de nación en nación y no va a ser de corta duración;

(5) El pueblo de Dios será librado en un tiempo de gran tribulación;

(6) Deben arrojar toda idolatría como un requisito para ser librados;

(7) Los gentiles tendrán su tribulación cuando sean llamados a salir de Babilonia. El estudio de hoy trató principalmente con la propia angustia de Jacob y acerca de su liberación del yugo de Asiria.



Impreso en los Estados Unidos de América

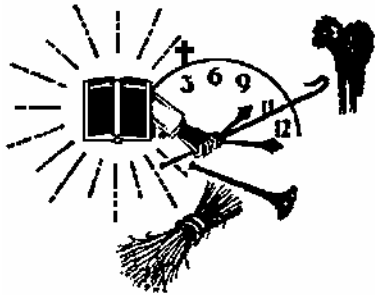
Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 1, 2

34

EL CÓDIGO SIMBÓLICO

Vol. 13

Nº 3, 4

**ENERO-FEBRERO, 1958**

LA CONFEDERACIÓN DE LOS ÚLTIMOS DÍAS----- 3

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 3, 4

1

Impreso en el 2003**Primera Impresión en Español****13 CODIGO SIMBOLICO Nº 3, 4****Impreso en los
Estados Unidos de Norteamérica****CENTRO DEL MONTE CARMELO
2500 MT. CARMEL DRIVE,
WACO, TEXAS, 76710
1-800-729-7494****Asociación General de los
Davidianos Adventistas
del Séptimo Día**

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 3, 4

2

LA CONFEDERACIÓN DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

(Este estudio fue dado por V. T. Houteff en Septiembre 30, de 1939 y en Junio 22 de 1940).

A través de la profecía de Isaías 7 y 8 vemos claramente que el pueblo de Dios está acercándose a un tiempo que demandará de ellos una gran fe para creer implícitamente en la Palabra de Dios solamente.

Puesto que las experiencias que están registradas en la Biblia fueron escritas como ejemplo o lecciones objetivas para el pueblo de Dios de hoy (1ª Cor. 10:11), leamos unos cuantos versículos de Isaías 7 y luego de Isaías 8, y descubramos la lección que puede estar allí escondida para nosotros.

Is. 7:1 – “Aconteció en los días de Acáz hijo de Jotam, hijo de Uzías, rey de Judá, que Rezín rey de Siria y Peka hijo de Remalías, rey de Israel, subieron contra Jerusalén para combatirla; pero no la pudieron tomar”.

Este versículo en conjunto con los versículos que siguen revelan que Dios favoreció a Judá (el reino de las dos tribus) aún cuando a la misma vez Efraín (el reino de las diez tribus) eran también Su pueblo. La razón por la que favoreció a Judá en este caso fue porque sus hermanos (Efraín) se habían unido con fuerzas paganas para pelear contra Judá. Por lo tanto, Dios no podía bendecir lo que

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 3, 4

3

se proponía Efraín.

A través de esta experiencia deberíamos obtener de la lección, como Cristianos, que Dios no bendecirá los intentos de ninguno de su pueblo cuando se unan con fuerzas paganas a fin de reforzarse en su esfuerzo por dominar a sus hermanos en Cristo que por alguna razón quieren quitar de su camino. Una alianza de esa naturaleza no puede prosperar.

Is.7:2 – “Y vino la nueva a la casa de David, diciendo: Siria se ha confederado con Efraín. Y se le estremeció el corazón, y el corazón de su pueblo, como se estremecen los árboles del monte a causa del viento”.

El pueblo de Judá tenía miedo.

¿Cómo nos sentiríamos si una experiencia similar nos aconteciera a nosotros ahora? ¿Qué nos sostendría a través de ésta? El Señor nuevamente sería la única esperanza de Su pueblo.

Is.7:3-9 – “Entonces dijo el Señor a Isaías: Sal ahora al encuentro de Acáz, tú, y Sear-jasub tu hijo, al extremo del acueducto del estanque de arriba, en el camino de la heredad del Lavador, y dile: Guarda, y repósate; no temas, ni se turbe tu corazón a causa de estos dos cabos de tizón que humean, por el ardor de la ira de Rezín

y de Siria, y del hijo de Remalías. Ha acordado

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 3, 4

4

maligno consejo contra ti el sirio, con Efraín y con el hijo de Remalías, diciendo: Vamos contra Judá y aterroricémosla, y repartámosla entre nosotros, y pongamos en medio de ella por rey al hijo de Tabeel. Por tanto, el Señor el Señor dice así: No subsistirá, ni será. Porque la cabeza de Siria es Damasco, y la cabeza de Damasco, Rezín; y dentro de sesenta y cinco años Efraín será quebrantado hasta dejar de ser pueblo. Y la cabeza de Efraín es Samaria, y la cabeza de Samaria el hijo de Remalías. Si vosotros no creyereis, de cierto no permaneceréis".

Dios le estaba diciendo aquí a Judá que ellos no deberían temer a esa alianza porque El no la estaba apoyando. Israel y Siria dependían nada más que de sus reyes y de las capitales de sus naciones. A Judá se le instruyó que dependiera de la Palabra de Dios que declaró que estos poderes aliados fracasarían en sus intentos de dominarlos. Además, a Judá se le dijo, "Si vosotros no creyereis, de cierto no permaneceréis". En otras palabras, a Judá se le dijo que si ellos no creían lo que Dios les estaba diciendo serían echados. Su supervivencia, por lo tanto, era totalmente condicional basada en su creencia en la promesa de Dios solamente, de que la alianza formada contra ellos fracasaría.

El día viene cuando ustedes y yo, también, debemos

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 3, 4

5

depender enteramente de la palabra de Dios. Pero a menos que sepamos cual es la palabra de Dios es imposible que creamos en Él.

Is.8:9 – "Reuníos, pueblos, y seréis quebrantados; oíd, todos los que sois de lejanas tierras; ceñíos, y seréis quebrantados; disponeos, y seréis quebrantados".

Dios está desafiando aquí un movimiento hacia una confederación de naciones.

Con la Primera Guerra Mundial empezamos a escuchar propuestas serias a favor de la asociación de las naciones en una sola liga. Hoy la propuesta ha revivido y se están haciendo esfuerzos hacia la formación de una unión fuerte y funcional de naciones. De hecho, no solamente existe la idea cada vez más y más prevaleciente de una confederación internacional de naciones, sino que en la mente de muchos hombres destacados existe la convicción positiva de que la continuidad del modo de vida de sus naciones depende absolutamente de la asociación y cooperación más estrecha de todas aquellas naciones que comparten su mismo modo de vida.

La advertencia dada en este capítulo a las naciones y a los pueblos es que no se asocien y se reúnan entre ellas o

que se aconsejen estando juntas, porque no llegarán a nada. Puede haber algún significado en la repetición de la advertencia. Si es así, esto indicará que posiblemente dos o tres intentos serán hechos entre las naciones

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 3, 4

6

para que se asocien y se reúnan y que esto terminará en un total fracaso. Si hubiera otro intento todavía y que estuviera involucrado Judá en una guerra en su contra, entonces Judá sin tener los adecuados medios de defensa, tendrá que dejar que Dios sea su medio de liberarlos de esto.

Is.8:10 – "Tomad consejo, y será anulado; proferid palabra, y no será firme, porque Dios está con nosotros".

Que el pueblo de Dios tome una actitud fuerte e independiente porque cree que Dios está con él. La mayoría de los seres humanos son como Pedro. Tengamos una gran fe hasta que nos encontremos cara a cara con la prueba. Cuando la prueba aquí profetizada llegue, sin embargo, el pueblo de Dios debe saber que Dios está con ellos y que deben permanecer firmemente de Su lado. A través de este versículo se nos hace entender la verdadera razón de la segura derrota de las naciones en sus intentos para obviar el cumplimiento de sus temores. Dios no está con ellos. Se hace distintamente evidente, por lo tanto, que es el urgente deber de cada país e individuo temeroso de Dios que sinceramente hagan la voluntad de Dios y que estén con Él, si hemos de sobrevivir y prosperar.

Is. 8:11, 12 – "Porque el Señor me dijo de esta manera con mano fuerte, y me enseñó que no caminase por el camino de este pueblo, diciendo:

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 3, 4

7

No llaméis conspiración a todas las cosas que este pueblo llama conspiración; ni temáis lo que ellos temen, ni tengáis miedo".

Al pueblo de Dios no solamente se le ha ordenado que no participe en la confederación, sino que ha de oponérsele "a todas las cosas que este pueblo llama confederación".

"Ni temáis lo que ellos temen, ni tengáis miedo". Es por un temor enraizado que se forma la confederación. Pero lo que constituye el temor de ellos no ha de constituirse en el temor del pueblo de Dios.

Is. 8:13 – "Al Señor de los ejércitos, a él santificad; sea él vuestro temor, y él sea vuestro miedo".

Sea solamente Dios reverenciado; sólo Dios ha de ser temido. Si no hubiera la posibilidad de temer el cumplimiento de este capítulo, no sería necesaria esta circunstancia tranquilizadora e instrucción. Esto es indicativo

del hecho de que el pueblo de Dios se verá absolutamente desamparado y parecerán desamparados ante los demás. Pero serán liberados por Dios y todos contemplarán esto.

Si el pueblo de Dios se está acercando al tiempo cuando deberán confederarse o sacrificar sus vidas, entonces deben desarrollar esa fe que hará que crean que "en aquellos

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 3, 4

8

días los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán; y ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos". Ap. 9:6.

Is. 8:14 – "Entonces él será por santuario; pero a las dos casas de Israel, por piedra para tropezar, y por tropezadero para caer, y por lazo y por red al morador de Jerusalén".

Un santuario es un lugar de refugio. Además de ser un lugar de refugio para los fieles de Dios, El ha de ser tropezadero para caer para ambas casas de Israel - Israel y Judá - por lazo y por red para los moradores de Jerusalén. Jerusalén fue la ciudad del gobierno de Judá. De esto queda claro que a través de esta confederación Dios está por ser un lazo y una red para la Judá antitípica.

Is. 8:15 – "Y muchos tropezarán entre ellos, y caerán, y serán quebrantados; y se enredarán y serán apresados".

Esta profecía declara que la confederación será un lazo, una trampa, y que muchos caerán en ella y serán engañados. Será una trampa temible y separará al pueblo de Dios. Así el Señor va a probar a todo Su pueblo y les permitirá revelar cuánta fe tiene cada uno. De frente a esta advertencia, debemos hacer los preparativos necesarios de modo que no caigamos en la trampa. El Señor ha prevenido claramente a su pueblo de modo que no sean tomados por

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 3, 4

9

sorpresa.

En Isaías 24 se nos dice que habrá un zarandeo como de un árbol de olivo, pero muy pocos hombres quedarán.

La confederación que estamos estudiando esta tarde comienza antes del Fuerte Pregón y antes de la matanza de Ezequiel 9. Esta no es la imagen de la bestia, porque esta asociación precede a la imagen de la bestia, y la confederación se forma cuando las naciones se están preparando para la guerra. Puesto de otra manera, la confederación comenzará después del sellamiento y quizá justamente antes de la matanza de Ezequiel 9. Además, es en el tiempo cuando las naciones Cristianas están unidas que la mujer "Babilonia" se sentará sobre las siete "cabezas" (Ap. 17:9), indicando también la unión de las iglesias bajo Babilonia.

Todos aquellos que no esperan la confederación, sino que en su lugar están esperando la reafirmación de la supremacía de la iglesia romana o la batalla de Armagedón o alguna otra cosa, van a caer en esta trampa, porque ésta les parecerá a ellos que es inofensiva y aún beneficiosa. Pero ésta será su trampa.

Is. 8:16, 18 – "Ata el testimonio, sella la ley entre mis discípulos. Esperaré, pues, al Señor, el cual escondió su rostro de la casa de Jacob, y en él confiaré."

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 3, 4

10

He aquí, yo y los hijos que me dio el Señor somos por señales y presagios en Israel, de parte del Señor de los ejércitos, que mora en el Monte de Sion".

Alguno tendrá fe. Dios no quiere decir con esto que está apartando sus bendiciones de Jacob, sino que demuestra que aunque no podamos ver su rostro, podemos dar testimonio de Su poder.

Is. 8:19 – "Y si os dijeren: Preguntad a los encantadores y a los adivinos, que susurran hablando, respondió: ¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿Consultará a los muertos por los vivos?"

Esto demuestra que el mundo se está haciendo espiritista.

Is. 18:20 – "A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido".

Esto no significa que sean demonios, sino que están en la oscuridad. Cuando aprendan la verdad, hablarán entonces de acuerdo a la ley y al testimonio de Jesús.

Is. 8:21, 22 – "Y pasarán por la tierra fatigados y hambrientos, y acontecerá que teniendo hambre, se enojarán y maldecirán a su rey y a su Dios, levantando el rostro en alto. Y mirarán a la tierra,

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 3, 4

11

y he aquí tribulación y tinieblas, oscuridad y angustia; y serán sumidos en las tinieblas".

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 3, 4

11

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 3, 4

13 NOTAS

NOTAS

CENTRO DEL MONTE CARMELO



Impreso en los Estados Unidos de América

Código Simbólico, Vol. 13, Nos.3, 4

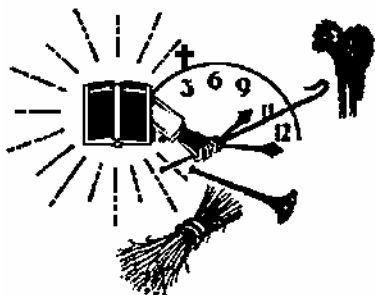
14 NOTAS

NOTAS

EL CÓDIGO SIMBÓLICO

Vol. 13

Nº 5, 6

**MARZO-ABRIL, 1958**

PARTE 1
LA OBSERVANCIA DEL SÁBADO----- 3

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6 1

Impreso en el 2003**Primera Impresión en Español****13 CODIGO SIMBOLICO Nº 5, 6**

**Impreso en los
Estados Unidos de Norteamérica**

CENTRO DEL MONTE CARMELO
2500 MT. CARMEL DRIVE,
WACO, TEXAS, 76710
1-800-729-7494

**Asociación General de los
Davidianos Adventistas
del Séptimo Día**

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6 2

LA OBSERVANCIA DEL SABADO

“El Sábado es un broche dorado que une a Dios con Su pueblo. Pero el mandamiento del Sábado ha sido violado. El día santo de Dios ha sido profanado. El Sábado ha sido arrancado de su lugar por el hombre de pecado y un día común de trabajo ha sido exaltado en su lugar. Se ha abierto una brecha en la ley y esta brecha ha de ser reparada. El verdadero Sábado ha de exaltarse a su legítima posición como el día de descanso de Dios. En el capítulo cincuenta y ocho de Isaías se hace un bosquejo de la obra que el pueblo de Dios ha de hacer. Ellos han de magnificar la obra y hacerla honorable, han de edificar las ruinas caídas y los cimientos de generaciones levantarán. Para aquellos que hagan esta obra, Dios dice: ‘Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas; los cimientos de generación y generación levantarás, y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar. Por tanto, así ha dicho el Señor: Haré que la rompa viento tempestuoso con mi ira, y lluvia torrencial vendrá con mi furor, y piedras de granizo con enojo para consumir. Así desbarataré la pared que vosotros recubristeis con lodo suelto, y la echaré a tierra, y será descubierto su cimiento, y caerá, y seréis consumidos en medio de ella; y sabréis que yo soy el Señor’”. Versículos 12-14.

“La cuestión del Sábado será el asunto en el gran conflicto final en el cual el mundo

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6 3

participará. Los hombres han honrado los principios de Satanás por encima de los principios que rigen en los cielos. Han aceptado un Sábado espurio que Satanás ha exaltado como signo de su autoridad. Pero Dios ha puesto Su sello sobre Su requerimiento real. La institución Sabática lleva el nombre de su autor, una marca indeleble que demuestra Su autoridad. Es nuestro trabajo llevar a la gente a que entienda esto. Hemos de demostrarles que es de consecuencias vitales si llevan la señal del reino de Dios o la marca del reino de la rebelión, porque reconocen que son súbditos del reino cuya marca llevan. Dios nos ha llamado para levantar la norma de Su pisoteado Sábado. Es muy importante por lo tanto que nuestro ejemplo como guardadores del Sábado sea correcto”. - Testimonios, Vol. 6, p. 351-353 (en inglés), Joyas de los Testimonios, Tomo 3, p. 18-19.

De tiempo en tiempo han llegado preguntas a esta oficina concernientes a varios aspectos importantes del Sábado. Antes de su muerte, el Hermano Houteff preparó un material en la forma de preguntas y respuestas para un tratado concerniente al asunto del Sábado. Debido a que nunca se ha publicado y puesto que es importante que tengamos un entendimiento completo de

la Verdad del Sábado, el Código tiene el placer de introducir una serie de artículos de preguntas y respuestas tomados del material del tratado. La cuestión a discutir en esta edición es:

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

4

EL SABADO: ¿QUÉ ES? ¿CUÁNDO ES? ¿PARA QUIÉN ES?

Un buscador de la Verdad dice: "Les estoy enviando literatura de la aparente doctrina de las Escrituras de que el Sábado Bíblico cae el Viernes, no el Sábado ni el Domingo. Esto me parece que no tiene respuesta. Por favor deme una

RESPUESTA EstrictAMENTE BIBLICA".

Un examen minucioso con el microscopio del Cielo que todo lo revela (el Espíritu y la Palabra) descubre que la literatura del Viernes - Sábado levanta la estructura entera de Su doctrina en Éxodo 16, versículos 1 y 2, y que su autor denomina "Las Llaves de la Semana de Dios". Y así, si se está bajo el microscopio del Cielo, su posición prueba que está solidamente y con seguridad basada en los hechos, entonces la doctrina ha de ser reverentemente aceptada. Pero si tal examen de la posición prueba que es insostenible, entonces por supuesto debería ser descartada. Puesto que la posición está basada en Éxodo 16:1-12, citamos esos versículos:

"Partió luego de Elim toda la congregación de los hijos de Israel, y vino al desierto de Sin, que está entre Elim y Sinaí, a los quince días del segundo mes después que salieron de la tierra de Egipto. Y toda la congregación

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

5

de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón en el desierto; y les decían los hijos de Israel: Ojalá hubiéramos muerto por mano del Señor en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos; pues nos habéis sacado a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud.

"Y el Señor dijo a Moisés: He aquí yo os haré llover pan del cielo; y el pueblo saldrá, y recogerá diariamente la porción de un día, para que yo lo pruebe si anda en mi ley, o no. Mas en el sexto día prepararán para guardar el doble de lo que suelen recoger cada día. Entonces dijeron Moisés y Aarón a todos los hijos de Israel: En la tarde sabréis que el Señor os ha sacado de la tierra de Egipto, y a la mañana veréis la gloria del Señor; porque él ha oído vuestras murmuraciones contra el Señor; porque nosotros, ¿qué somos, para que vosotros murmuréis contra nosotros? Dijo también Moisés: el Señor os dará en la tarde carne para comer, y en la mañana pan hasta saciaros; porque el Señor ha oído vuestras

murmuraciones con que habéis murmurado contra él; porque nosotros, ¿qué somos? Vuestras murmuraciones no son contra nosotros, sino contra el Señor.

"Y dijo Moisés a Aarón: Di a toda la congregación de los hijos de Israel:

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

6

Acercaos a la presencia del Señor, porque él ha oído vuestras murmuraciones. Y hablando Aarón a toda la congregación de los hijos de Israel, miraron hacia el desierto, y he aquí la gloria del Señor apareció en la nube.

"Y el Señor habló a Moisés, diciendo: Yo he oído las murmuraciones de los hijos de Israel; háblales, diciendo: Al caer la tarde comeréis carne, y por la mañana os saciaréis de pan, y sabréis que yo soy el Señor vuestro Dios". Ex. 16:1-12.

En estos versículos los pensamientos expuestos del autor del Viernes-Sábado son presentados en los siguientes catorce párrafos que se citan.

"Se nos ha dado la conexión divina o la verdadera relación de los días de Dios y de los meses de Dios en el capítulo 16 de Éxodo. Dios le probó a los hijos de Israel cual era cada día de la semana para 'que cayera el maná'. El primer maná cayó el día 16 del segundo mes, el día después del 15. Ver Éxodo 16:1-22. Esto marcó el primer día de la semana Bíblica, la semana de la creación. Ahora, el día 16 de este segundo mes del año de Dios como está demostrado en otra parte de este estudio se le llama ahora Sábado bajo el nombre Romano. El segundo día que cayó el maná, ahora se le llama Domingo, y el tercer día es llamado Lunes, y el cuarto día es llamado

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

7

Martes, el quinto día es llamado Miércoles, el sexto día o 'Día de la Preparación' es llamado Jueves; y el séptimo día en el cual no cayó el maná es llamado ahora Viernes. Esta misma relación se mantuvo desde la Creación porque vemos allí que la primera vez que la luna alguna vez registró el tiempo, que sería en el primer día del mes, fue en el quinto. Gen. 1:14-18.

"Leamos ahora cuidadosamente analizando la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto. (Ex. 12). Encontrarán que a ellos se les instruyó que guardaran la Pascua (Abib 14) en Egipto y que entonces salieran al siguiente día (Abib 15)". - Lev. 23:5-6; Num. 33:2-3.

"Podemos entender la sabiduría de Dios al darle a los hijos de Israel Su verdadero tiempo, porque les estaba señalando los días importantes que guardar, como lo veremos pronto. Iba a darles Sus leyes para que las guardaran.

"De acuerdo a Num. 33:2-3 los hijos de Israel salieron de la tierra de Egipto el día 15 del primer mes (Abib).

"Fue durante el peregrinaje de los hijos de Israel que Dios realizó uno de los milagros más grandes de la Biblia: la caída del maná. ¿Hemos considerado esta escritura solamente como una forma milagrosa de alimentar a los hijos de Israel para que no se murieran de hambre? Dios tenía un propósito más profundo. De acuerdo con Éxodo

"El día Séptimo de Dios, Sábado, es llamado Viernes en el calendario Gregoriano Romano.

"Refiriéndonos una vez más al calendario, usamos la 'semana clave' y encontramos que podemos remontarnos hacia delante y hacia atrás. Remontándonos hacia atrás, encontramos que el primer día del primer mes del primer año de un ciclo de tres años cae en el quinto día de la semana de Dios.

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

8

16:3, el propósito de Dios era probar 'si ellos caminarían en mi ley o no'.

Hay una fecha sobresaliente dada en Éxodo.

"Ex. 16:1: Partió luego de Elim toda la congregación de los hijos de Israel, y vino al desierto de Sin, que está entre Elim y Sinaí, a los quince días del segundo mes después que salieron de la tierra de Egipto".

"De dos y medio a tres millones de personas estuvieron en este viaje por treinta días y todas las provisiones que habían traído evidentemente se habían consumido y su condición llegó a hacerse desesperada particularmente en este día 15 del segundo mes, Zif, (referirse al calendario), cuando toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón. Ellos hubieran preferido morir en las manos del Señor en Egipto" (Ex. 16:2-3).

"Pero ese mismo día 15 Dios hizo una promesa a través de Moisés, diciendo:

"Ex. 16:12: Yo he oído las murmuraciones de los hijos de Israel; háblales, diciendo: Al caer la tarde comeréis carne, y por la mañana os saciaréis de pan, y sabréis que yo soy el Señor vuestro Dios.

"Ahora, la primera mañana después del día 15 sería

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

9

la mañana del día 16: el primer día que el maná cayó en el desierto. Se nos ha manifestado claramente que este es el primer día de la semana, porque Exodo 16:22 dice que lo recogían cada mañana durante seis días. Véase también Ex. 16:26.

"Contemos entonces: el maná cayó primero el día 16 del segundo mes (Zif) o el primer día de la semana Bíblica; el día 17 – 2^{do} día de la semana; el día 18 – 3^{er} día de la semana; el día 19 – 4^{to} día de la semana; el día 20 – el 5^{to} día de la semana; el día 21 – el 6^{to} día de la semana y cayó doble porción de maná. En el día 22 no cayó nada, porque este era el 7^{mo} día de la semana o el Sábado sagrado de la Creación. Ex. 16:23-30. Esto nos enseña a nosotros como se le enseñó a ellos el verdadero ciclo de siete días o la semana Bíblica.

Así podemos conectar verdaderamente la semana Bíblica de Dios:

Día de la semana:	1	2	3	4	5	6	7
Mes de Zif:	16	17	18	19	20	21	22

"Esta nueva luna demostrando el primer día de

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

10

el primer año del ciclo siempre sale el día que el calendario romano llama Miércoles. Actualmente el día de Dios comienza en el anochecer previo (p.e. al anochecer del martes, tiempo romano) de acuerdo a la Escritura. Gn. 1:23.

"Puesto que el Miércoles es el día de la nueva luna y la nueva luna sale en el quinto día de la semana de Dios, entonces podemos decir con seguridad que el sexto día cae en Jueves y el séptimo día Sábado de la semana de Dios es llamado Viernes, de acuerdo al tiempo romano.

"Un día Bíblico es de puesta del sol a puesta del sol. La puesta del sol del jueves a la puesta del sol del Viernes es actualmente el Sábado de Dios". - El Calendario de Dios, p. 3, 7 en inglés.

Estos comentarios por el autor del Viernes-Sábado en Éxodo 16:1-12 revelan que su posición tiene como base la suposición de que hay una continuidad cronológica que no se ha roto entre el evento de Éxodo 16:1 y los eventos de Éxodo 16:2-16. El razonamiento es tal que hace parecer que en el anochecer del día quince, el día que los israelitas llegaron al desierto de Sin, las codornices aparecieron y que en la mañana del siguiente día, el dieciséis, cayó el maná. Sobre esta premisa clave se construye la doctrina del Viernes-Sábado y sobre ésta debe mantenerse o caer. Permitamos por lo tanto, con oración, hacer un escrutinio de esto a través de los lentes que todo lo investigan del Espíritu de Verdad en la Palabra misma.

Un análisis de cerca del registro de la Escritura

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

11

(Éxodo 16) bajo consideración, revela que el único día del mes que la inspiración nombra es el día quince, el día de la llegada del Éxodo al desierto de Sin (Éxo. 16:1). La Escritura no nombra el día o el mes cuando los israelitas murmuraron, y no nombra el mes o el día cuando el maná cayó por primera vez, ni el día cuando las codornices aparecieron.

Estos hechos se hicieron absolutamente evidentes cuando se notó que no todos los componentes del tiempo de Éxodo 16:2 al 12 están cronológicamente o inmediatamente conectados con aquellos de Éxodo

16:1, el versículo que trata con el día de la llegada de Israel al desierto de Sin. Los versículos 2 al 12 y hasta el 35 brevemente hacen un recuento solamente de los aspectos más significativos de las experiencias más significativas que les ocurrieron a ellos durante sus cuarenta años de permanencia en el desierto.

También estos versículos hacen igualmente evidente que ninguno de los eventos que ellos cuentan ocurrieron en los días inmediatamente después de la llegada del Éxodo al desierto de Sin. Cualquier comparación de los registros sostendrá que los eventos que se tratan aquí cubren un considerable período de tiempo y que hay un vacío en el tiempo entre Exodo 16:1 y Exodo 16:2. También que, cronológicamente, aún los eventos de Exodo 17 entran dentro de los eventos de Exodo 16, versículos 1 y 2.

El hecho es que, aparte de expresar el día del mes que el Éxodo arribó al desierto,

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

12

el día quince, el registro no nombra ningún otro día en lo absoluto en conexión con la caída del maná o la llegada de las codornices, sino que simplemente señala que uno llegó en el atardecer (de un día no registrado), y el otro en la mañana (de un día no registrado). Además, y nuevamente contrario a la teoría, el maná cayó primero y las codornices vinieron días más tarde, como veremos ahora.

Puesto que el libro de Números, capítulo 11, registra los eventos del maná y de las codornices con mayor detalle que Éxodo 16, examinaremos brevemente el relato como se da allí:

“Nos acordamos del pescado que comíamos en Egipto de balde, de los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y los ajos; y ahora nuestra alma se seca; pues nada sino este maná ven nuestros ojos”. Num. 11:5, 6.

Al estar descontento con sus murmuraciones por el maná, el Señor ordenó a Moisés:

“Pero al pueblo dirás: Santificaos para mañana, y comeréis carne... No comeréis un día, ni dos días, ni cinco días, ni diez días, ni veinte días, sino hasta un mes entero, hasta que os salga por las narices, y la aborrezcáis...” Num. 11:18-20.

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

13

Estos versículos y los precedentes del capítulo definitivamente revelan que las codornices vinieron después que los Israelitas murmuraron contra el maná, y que después que ellos perdieron el gusto por éste, se hicieron más quejumbrosos debido a su incredulidad en la habilidad de Dios de proveer carne para una multitud tan grande. Para su sorpresa, sin embargo, “... vino un viento del Señor, y trajo codornices del mar, y las dejó sobre el

campamento, un día de camino a un lado, y un día de camino al otro, alrededor del campamento, y casi dos codos sobre la faz de la tierra. Entonces el pueblo estuvo levantado todo aquel día y toda la noche, y todo el día siguiente, y recogieron codornices; el que menos, recogió diez montones; y las tendieron para sí a lo largo alrededor del campamento. Aún estaba la carne entre los dientes de ellos, antes que fuese masticada, cuando la ira del Señor se encendió en el pueblo, e hirió el Señor al pueblo con una plaga muy grande”. Num. 11:31-33.

Estos versículos de las Escrituras traen la firme evidencia que las codornices no vinieron antes del maná (Num. 11:1-9, 13, 18-23, 31-33), y que no estuvieron allí solamente por una noche, sino por al menos dos días (Num. 11:32). Esta es una prueba absoluta de que el día de la llegada de Israel (el día quince) al desierto de Sin (Éxo. 16:1) no fue el día cuando las codornices llegaron, como el autor del Viernes-Sábado

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

14

supone que es así.

Es sorprendente, también, que no haya podido notar que no estaba en el propósito de Dios alimentar a Su pueblo con carne en lo absoluto durante los cuarenta años. Nadie podría imaginar que Dios estaba siendo caprichoso al darles carne para que comieran justamente al comienzo y después quitárselas abruptamente y ponerlos a comer maná en lugar de ésta. Además, si ese hubiera sido el caso, éste en lugar del otro, hubiera sido el registro.

También es comprensible que tan pronto vieron que no había forma de vivir en el desierto sin fe, ellos se vieron reducidos a la necesidad, la pobreza, la inanición y la muerte y seguidamente empezaron a recriminar a Moisés por su temor anticipado y lloraron amargamente por el sustento, por comida de cualquier clase, en lugar de un tipo de comida especial. Siendo compasivo por sus temores y atento a sus necesidades, el Señor les envió “pan (maná) del cielo”. Ex. 16:4. Pronto aunque probaron el maná, comenzaron a murmurar nuevamente en su deseo por carne, comida que no fue para su bienestar. Así fue esto, que aunque contrario a Su sabio propósito para ellos, el Señor les envió codornices (Ex. 16:8). Todavía, sin embargo, el maná como era usual cayó la siguiente mañana. Así es que ellos tuvieron entonces pan y carne para festejar, si, carne para llenarse fatalmente (Ex. 16:12, 13; Num. 11:31-33).

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

15

“Y” solemnemente afirma el salmista, “hablaron contra Dios, Diciendo: ¿Podrá poner mesa en el desierto? He aquí ha herido la peña, y brotaron aguas, Y torrentes inundaron la tierra; ¿Podrá dar también pan? ¿Dispondrá carne para su pueblo?” Sal. 78:19, 20.

La lógica de los eventos en la secuencia establecida por el Salmista, brinda una evidencia corroborativa: (1) que el “pan” (el maná) cayó un buen tiempo después del día quince; (2) que éste vino después del segundo avance dentro del desierto de Sin, tan lejos como Refidim (Ex. 17:1), el lugar donde Moisés golpeó la roca de donde emanó agua; y (3) que las codornices llegaron al campo aún después de este hecho. Para reiterar esto, primero salió el agua de la roca, luego cayó el maná y después vinieron las codornices. La cita inspirada del Salmista: “He aquí ha herido la peña... ¿Podrá dar también pan? ¿Dispondrá carne para su pueblo?”, declara que el Señor ya había hecho que la roca diera agua aún antes de que deslealmente jexclamaran sus dudas sobre la habilidad de Dios para darles pan y que seguidamente exclamaron sus dudas sobre la habilidad de Dios para darles carne!

No pudiendo ver y considerar estos hechos verdaderos y definitivos, el autor del Viernes-Sábado asume erróneamente que las codornices vinieron primero, luego el maná y luego el agua. Evidentemente, pasa por alto el hecho de que Éxodo dieciséis mismo demuestra que los

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

16

eventos registrados cubren un período de tiempo (todos los días que vagaron por el desierto de Sin), en lugar de ser simplemente unos pocos días después de su llegada al desierto de Sin. Los eventos del capítulo incluyen aún cuando se espío la tierra, también cuando se dio el testimonio del Señor (la ley) desde el Sinaí, así como también la edificación del tabernáculo y la provisión de los muebles de éste (Ex. 16:33-35; 40:2-6). Todos estos eventos están registrados en el mismo capítulo, aunque como ya hemos visto, el primer evento que cronológicamente sigue al evento del día quince, el día de la llegada al desierto de Sin (Ex. 16:1), fue cuando Moisés golpeó la roca en Refidim (Ex. 17).

El siguiente paso del autor del Viernes-Sábado, en el proceso de reconstruir su teoría, es la disputa engañosa de que la “tarde” (Ex. 12:6) del día de la preparación en que la Pascua había de comenzar no fue la tarde del día catorce, sino que ésta fue a la puesta del sol del día trece y que por lo tanto la comida de la Pascua, “la fiesta”, ocurrió en ese entonces, al comienzo del día catorce. Esto lo hace él a pesar del hecho que la inspiración definitivamente ordena:

“Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de este mes tómese cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia... Y lo guardaréis hasta

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

17

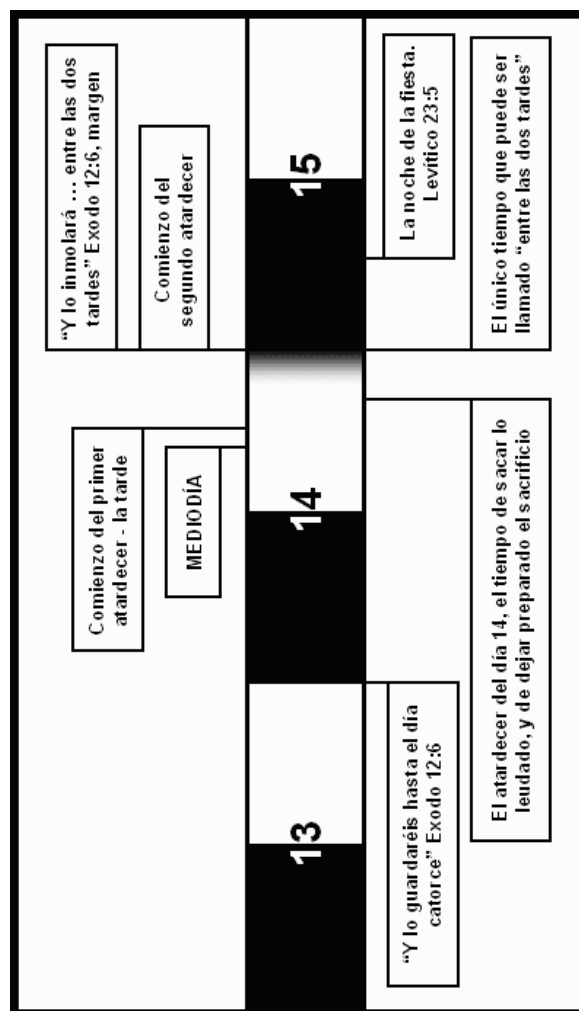
el día catorce de este mes, y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes”. Ex. 12:3, 6.

Cuidadosamente, el mandato específicamente requiere que el cordero del sacrificio sea separado del rebaño el día diez del primer mes, mantenido vivo pero hasta el día catorce, no hasta el día trece, y sacrificado la tarde del mismo día; esto es, el cordero había de matarse hacia el final del día catorce y no al comienzo de este día. El margen coloca el momento de matar al cordero “entre las dos tardes”. Bíblica y tradicionalmente la “tarde” es el tiempo después que el sol del mediodía empieza a declinar, la tarde después de la 1:00 P.M. La otra “tarde” comprende el período del anochecer, desde el momento que el sol se oculta hasta la hora de irse a dormir. Estos dos extremos fijan las horas para la preparación.

Así hizo Israel todas estas preparaciones durante el día catorce, entonces comieron el sacrificio durante la noche del día quince (Ex. 12:18; Lev. 23:6), la misma noche de la estación en la cual, como la Biblia claramente establece, no solamente comieron la Pascua sino que también salieron de Egipto (Num. 33:3; Lev. 23:6). Para dejar este punto gráficamente aclarado, agregamos el siguiente diagrama.

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

18



Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

19

Cómo puede uno llegar a la conclusión, a la vista de estos registros Bíblicos tan claros, como lo hace el autor del Viernes-Sábado, que la fiesta de la Pascua fue celebrada al final del día trece (que de acuerdo con el cómputo* Bíblico sería la noche del día catorce), aunque las Escrituras específicamente dicen que ésta se celebró durante la noche del día quince. Esto, de hecho va más allá de toda comprensión. No solamente la explicación decisiva de la Biblia concerniente al tiempo de esta importante celebración, sino que la historia y la tradición también hacen virtualmente imposible que cualquiera pase por alto los hechos. Todavía a pesar de esto y contrario a todo esto, el autor del Viernes-Sábado es llevado a racionalizar el atraso de un día en los eventos, de regreso al día trece, a fin de acomodar los eventos para hacer válida su teoría. Puesto que él debe haber leído toda la Biblia, es difícil escapar de la conclusión de que el error parece no tanto un asunto de mala interpretación, sino un asunto de apartarse deliberadamente.

También, las figuras de estas láminas definitivamente indican que él, en un intento para hacer que su teoría encaje con otros eventos, incluye en su estudio la interpretación errónea de que la cita de Cristo, "... tres días y tres noches en el corazón de la tierra", significa tres días y tres noches en la tumba. Sobre esta premisa presuntuosa, junto con la mala aplicación del tiempo de la crucifixión de Cristo

* La parte oscura delante de la parte iluminada del día.

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

20

y la resurrección, y con su teoría de "codorniz-maná", él construye la doctrina del Viernes-Sábado, obviamente sin considerar que inevitablemente algún día la verdad habrá de atacar sus fundamentos hechos de arena y echarlos al suelo.

Deberá observarse ahora que a fin de propulsar la teoría del Viernes-Sábado, el autor de ésta fue forzado también a tratar de hacer coincidir el día y la hora de la muerte de Jesús con el día y la hora en que el cordero Pascual fue sacrificado. Así fue forzado a cambiar el tiempo de la fiesta Pascual del día quince al catorce del mes, ¡aunque sea contrario a las Escrituras! Con tales maniobras y formas de razonar, el autor coloca la muerte del cordero Pascual y la crucifixión de Cristo el mismo día, el trece, el Miércoles. De esta manera prosigue explicando que Jesús no podía haber estado vivo para celebrar la Pascua. Él explica entonces Mat. 28:1 colocando la resurrección el día diecisiete, el Sábado en la noche. Pero aún después de toda esta manipulación, no es capaz de hacer coincidir el tiempo de los eventos, porque aunque sostiene que el cordero Pascual fue muerto a la puesta del sol, sin embargo, tiene que admitir que Cristo fue crucificado entre la salida del sol y el mediodía, a la "hora tercera". Marcos 15:25.

Él hace estos cambios de los eventos aún de cara a los hechos de las Escrituras de que Jesús pasó el día de la

Pascua, el catorce, con sus discípulos (Marcos 14:12-25); que Él celebró

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

21

con ellos la fiesta de la Pascua el día quince, el Miércoles en la noche (Marcos 14:18), que fue arrestado la misma noche inmediatamente después de la celebración de la Pascua, entonces fue juzgado por Anás y Pilato y crucificado y enterrado cerca de la puesta del sol (Marcos 15:42-46) el día dieciséis, el Viernes. Finalmente, que resucitó el día dieciocho, el Domingo, el primer día de la semana (Mr. 16:9). De hecho, el autor del Viernes-Sábado parece que manifiestamente ignora todos estos registros Bíblicos de los eventos. Y con esto se une con todos los otros pervertidores de las Escrituras acerca de los tres días y las tres noches.

En un desesperado esfuerzo para sustanciar su teoría de los tres días y las tres noches, todos estos pervertidores de las Escrituras tratan de decirnos que el "día de la preparación" y "el Sábado" de Mateo 27:62, Marcos 15:42, Lucas 23:54 y Juan 19:31 no fueron el Viernes y el Sábado, sino otros días de la semana. Significativa, sin embargo, es la observación que ellos a menudo hacen de unos así llamados manuscritos originales desconocidos en Hebreo y en Griego, esto es, cualquier cosa que ellos pueden hacer para servir a sus propósitos entre aquellos que no tienen la forma de poder verlos. Tarde o temprano, sin embargo, la verdad deja ver que estos tantos citadores de las traducciones nunca citan de la Biblia en Griego "el día de la preparación" y "el Sábado". ¿Y por qué no? Porque la única buena razón es que en cada caso allí se lee **paraskeuh;n** (Viernes) y **sabbavtw/** (Sábado), y en castellano dice "día de la

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

22

preparación" y "Sábado"!

Sigamos ahora con la "gavilla mecida" que es un tipo de la resurrección de Cristo. Teniendo que ofrecerse durante la semana de la Pascua y en ningún otro día, sino "el día siguiente del Sábado" (Lev. 23:11) - el primer día de la semana - esto también señala que el día en que el Señor había de resucitar de entre los muertos fue el primer día de la semana, el día después del séptimo día Sábado. Los que quieren eludir el Sábado, sin embargo, están tratando de hacernos creer que "el día siguiente del Sábado", no es el día después del séptimo día Sábado, cuando claramente el antecedente (Lev. 23:3) es el Sábado del decálogo. Además, aunque ocasionalmente un día de descanso en las Escrituras es llamado "un Sábado" nunca es otro día diferente al séptimo día Sábado llamado "el Sabat".

Además, la ley del Santuario que demandaba "siete Sábados" desde el día de la ofrenda de la gavilla hasta el Pentecostés (Lev. 23:15), absolutamente elimina la posibilidad de otro día además del séptimo día Sábado para preceder el día de la ofrenda de la gavilla,

de la resurrección y del Pentecostés. Esto es que a fin de lograr siete Sábados dentro de cuarenta y nueve días y hacer que el 50º día coincidiera con el día después del Sábado (Lev. 23:16), el primer día de la semana, uno tiene que comenzar contando desde el primer día de la semana, Domingo. No se puede a partir de ningún otro día. Compruébelo y vea. Consideren también la tradición de la celebración de la Pascua (la

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

23

resurrección), el Domingo.

A pesar, sin embargo, de toda la luz sobre la materia no hay la más mínima esperanza que estos pervertidores detengan sus argumentos abandonando así ¡la bendición del Sábado!

Es de hecho una tragedia que no abran sus ojos para ver que la Biblia deja claro sin lugar a dudas que estos malinterpretan en el corazón de la tierra, de que Jesús en esto no se refirió a la tumba, que no estuvo tres días y tres noches en la tumba, y tampoco que los juicios que se le hicieron, la crucifixión y su entierro tomaron más de un día. Ellos parecen estar embrujados porque olvidan que el Libro registra la hora de cada evento como sigue: (a) cerca de la hora sexta (ya sea al mediodía o a la medianoche de acuerdo a la forma antigua de llevar el tiempo; a la puesta del sol a la hora duodécima), Jesús estaba en la sala del tribunal de Pilato (Juan 19:14); (b) a la hora tercera El estaba clavado en la cruz (Marcos. 15:25); (c) a la siguiente "hora sexta", la hora cuando colgaba de la cruz, las tinieblas cubrieron la tierra (Marcos 15:33); (d) a la "hora novena" murió (Marcos 15:37); y (e) cerca de la hora duodécima, precisamente antes de la puesta del sol, fue enterrado (Marcos 15:42-46). Ahora consideremos el registro inspirado, (1) que desde la primera hora sexta hasta la segunda hora sexta hay doce horas; (2) que desde la segunda sexta hora hasta la hora duodécima (puesta del sol) hay seis horas adicionales; (3) que hay solamente una sexta hora (mediodía) durante la parte iluminada del día y una sexta hora (medianoche)

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

24

durante la parte oscura del día; (4) que fue a la sexta hora durante la parte iluminada del día que las tinieblas cubrieron la tierra, mientras Jesús estaba colgando en la cruz (Mat. 27:45); (5) y puesto que la sexta hora en la cual fue llevado ante la sala de juicio de Pilato fue antes de la crucifixión entonces indudablemente sigue que la sexta hora antes de la crucifixión fue el jueves al mediodía o a la medianoche, la sexta hora de la noche, entre la puesta del sol el jueves y la salida del sol el Viernes. ¿Por qué lo podrían haber traído ante Pilato de noche? Por la misma razón que lo arrestaron y lo trajeron ante Anás y Caifás de noche, es decir, porque temían al pueblo, porque muchos creían en Él y por lo tanto querían mantener en silencio su obra oscura, para no crear así conmoción u oposición.

El hecho de que los captores de Jesús primero lo llevaron a Anás (Juan 18:13-24), donde esperaron la llegada del día para el juicio legal de Jesús ante el Sanedrín (que

precedió Su juicio ante Pilato), es una prueba indudable de que el tiempo que transcurrió desde el juicio ante el Sanedrín hasta el entierro, fue desde temprano en la mañana, el jueves día quince, hasta cerca de la puesta del sol del siguiente día, Viernes día dieciséis, un total de treinta y seis horas. Y puesto que las horas desde Su entierro cerca de la puesta del sol el Viernes, hasta Su resurrección, cerca de la salida del sol el Domingo, hacen un total de otras treinta y seis horas, entonces, el gran total de horas en las cuales estuvo bajo la custodia del Sanedrín son setenta y dos, exactamente tres

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

25

días y tres noches.

Este es el registro de la Biblia del tiempo de estos eventos hora tras hora, y en perfecta armonía con esto está la celebración tradicional e histórica de los mismos eventos. Puesto que de las horas transcurridas desde el arresto y juicio de Jesús hasta Su resurrección se mantiene un registro indiscutible de un total de setenta y dos horas, y ya que aquellos que lo enterraron y regresaron a casa guardaron el Sábado de acuerdo al mandamiento (Lc. 23:56), y también como se nos ha dicho que resucitó el primer día de la semana, Domingo (Juan 20:1-8; Lc. 24:1-7; Mr. 16:1-6), no hay por lo tanto la más mínima justificación Bíblica para que ninguno llegue a la conclusión equivocada concerniente al día y a la hora de cada evento y del total de horas que transcurrieron. Finalmente, puesto que solamente la Biblia dice la verdad exacta y completa, entonces cualquier voz en contra es la del Engañador, el Diablo, tramando desacreditar la Biblia y atrapando a alguno por algún lado.

Como el tiempo que transcurrió en esta secuencia de eventos (desde el momento que Cristo apareció ante Anás hasta el momento en que resucitó de la muerte) es absolutamente Bíblico, agregando como fue predicho exactamente tres días y tres noches completos, entonces no hay una conclusión admisible de las Escrituras y de la lógica más que aquella en que Cristo definitivamente no pretendió que su declaración, "tres días y tres noches en el corazón de la tierra", significara meramente desde el momento en que había de ser puesto

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

26

en la tumba hasta el momento en que había de levantarse de ella. En lugar de esto, dijo, desde el momento en que el Sanedrín lo pusiera bajo su custodia hasta el momento en que la piedra de su tumba fuera quitada a fin de que saliera de allí (Lc. 24:7). Además, puesto que el Sanedrín era la Sede General, el corazón de la iglesia, el corazón de la tierra de su tiempo, y ya que Cristo estuvo bajo su custodia tres días y tres noches (porque el Sanedrín puso una vigilancia sobre Su persona aún mientras yacía en la tumba), entonces el Sanedrín, la iglesia, es a la que Él llamó "el corazón de la tierra". ¿Y quién puede honestamente negar lo correcto del cálculo, considerando que como lo enseñan las Escrituras,

la tierra todavía permanece sólo porque la iglesia, el corazón de la tierra (la transmisora de la vida espiritual), esta todavía funcionando en un esfuerzo por impartirle vida eterna?

La iglesia (con Cristo en ella), no la tumba, es en todo sentido espiritual el corazón y la vida de la tierra. En efecto, ninguna mente inteligente podría considerar la tumba como "el corazón de la tierra", mucho menos podría entonces considerarlo así el Señor. La mente iluminada conoce bien, también, que la tumba no es la generadora de la vida, sino el contenedor de la muerte, y por lo tanto nunca podría ser llamada el corazón de la tierra, no, no más que el cadáver del hombre pudiera ser llamado su alma.

Ya que la prueba de Jonás es un tipo de la prueba de Cristo, veremos esto ahora. La ballena,

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

27

siendo una criatura viviente que transportó con seguridad la vida de Jonás a través de las profundidades, debe ser figurativo de algo viviente, no de una tumba, una cosa inanimada que por sí misma es figurativa de un jinfierno eterno! Entonces, ¿de qué podría ser la ballena figurativa sino del viejo barco Sion de viaje sobre el salvaje mar del pecado hacia la ciudad eterna! Oh, que tan claro, tan seguro y tan conmovedor.

Al no deshacerse la ballena de Jonás, sino que más bien lo llevó a salvo a la orilla para que Nínive no pereciera, tipifica el Sanedrín dominado por Satanás no pudiendo deshacerse de Jesús, cumpliéndose de esta manera las profecías de "que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca" Juan 11:50. Y así como la Providencia permitió que la tripulación del barco arrojara a Jonás al mar por la seguridad del barco y por la seguridad de sus propias vidas y también por causa de Nínive, de la misma manera la Providencia permitió que la turba tomara a Cristo y lo clavara en la cruz por causa de la iglesia y sus miembros cautivos, y también a causa del mundo perdido.

Aquí también se ve el hecho de que el barco y su tripulación nunca hubieran sobrevivido a la tormenta ni Nínive al juicio que estaba por acontecerle, si no es por la prueba severa de Jonás y su supervivencia de las profundidades saladas, de la misma manera la iglesia y el mundo nunca se habrían escapado de las ataduras que Satanás tiene sobre ellos, si no es por el sufrimiento voluntario de Cristo y Su triunfante

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

28

resurrección.

Ya que en el estómago de la ballena golpeada por el hambre Dios llevó a Jonás seguro a través de las profundidades del tormentoso mar y ya que en las manos de una iglesia sedienta de sangre, El con seguridad sostuvo a Cristo a través de las profundidades del pecado mismo, así hoy también con seguridad sostendrá a través de las profundidades de la hipocresía, de los corruptos istmos de la Cristiandad y de la sociedad amadora de los placeres, a cada uno que haga como lo hicieron Jonás y Cristo. Dios hará un tanto así por todos

hoy, aunque estén en las garras de un ministerio loco por el dinero, que odia a los profetas y que está autosatisfecho (tibio). Si, Él transportará seguramente a todos éstos a las costas de Monte de Sion, para allí estar de pie con el Cordero. Sin embargo, aquellos que siguen el ejemplo de Jonás y de Jesús, seguramente se encontrarán entre los "desechados" a causa de la verdad. Pero gracias a Dios porque nadie, sacerdote o prelado, puede privarlos de darse un banquete con el alimento a su tiempo, la verdad oportuna, especialmente adaptada para satisfacer sus necesidades particulares. De esta manera, todos los que despierten de su Laodiceanismo y a su deber para proclamar la Verdad de Dios para este tiempo sin importarles las consecuencias, ¡triunfalmente y jubilosos llegarán a las costas de la eternidad!

Al permitir Jonás ser arrojado voluntariamente a la más furiosa de las tempestades marinas a causa del barco y su tripulación y por Nínive, representa el tipo; y que Cristo permitiendo voluntariamente

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

29

ser arrojado en la más feroz tempestad del pecado, para ser burlado, clavado en una cruz y puesto en una tumba a causa de la iglesia y de sus miembros cautivos y también para el mundo, representa el antitipo.

Al descender Cristo a la tierra para salvar a sus habitantes lo hizo en una época cuando Satanás había tomado control no solamente del mundo sino de la iglesia también, esperando así deshacerse para siempre del único Salvador tan pronto como apareciera. También Cristo abriéndose paso a través de las líneas de defensa de Satanás, reestableciendo las líneas de comunicación con Su iglesia por todo el mundo, para que Su pueblo entrara en ella, es su victoria gloriosa.

Estas son las lecciones que el Señor quería darle a los Judíos con la alegoría de Jonás y la ballena, y estas son las lecciones que especialmente quiere traernos a nosotros. La teoría, sin embargo, de los tres días y las tres noches en la tumba no trae ninguna lección de ninguna clase a nadie.

Se ve claramente ahora también, que interpretar que la cita de Cristo, "tres días y tres noches en el corazón de la tierra" significa que fue a la tumba, no solamente es para abolir el Santo Sábado sino también para eliminar el significado de Sus juicios y sufrimientos, y para encubrir la lección que la ilustración "en el corazón de la tierra" enseña.

De esta manera la frágil y endeble estructura de guijarros

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

30

del constructor de la doctrina Viernes-Sábado se rompe ella misma en pedazos contra los inamovibles hechos concretos anteriores. Aún empleando su propio modo de distorsionar la ilustración, no puede cambiar un Viernes por el Sábado. Donde él verdaderamente coloca un Viernes en lugar de un Sábado por el Sabat, es en los siguientes dos párrafos que son de su propia fabricación.

"Esta nueva luna demostrando el primer día del primer año del ciclo sale el día que el calendario Romano llama Miércoles. Actualmente el día de Dios comienza en el anochecer previo (p.e. martes al anochecer, tiempo romano) de acuerdo a la Escritura". Gen 1:23.

"Ya que el miércoles es el día de la nueva luna y que la nueva luna sale el quinto día de la semana de Dios, entonces podemos decir con seguridad que el sexto día cae el Jueves y que el séptimo día Sabat de la semana de Dios se llama Viernes, Tiempo Romano". - El Calendario de Dios, p. 7 en inglés.

Aunque estas citas pueden sonar impresionantes, su sustancia es la materia del oropel. La nueva luna del primer día del primer año en el ciclo de tres años no siempre sale el Miércoles, como él dice que es. El almanaque mundial revela que en un período de 25 años solamente tres veces la luna nueva salió el Miércoles en el mes de marzo (la estación del ciclo de tres años): (1) 1928, marzo 21; (2) 1948, marzo 10; y (3) 1951, marzo 7. La luna no sigue en ningún mes de ningún

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

31

año el patrón que él se imagina que sigue.

Con el asunto en cuestión ahora iluminado como "la zarza ardiente" es nuestra sincera esperanza que tanto el autor de la doctrina del Viernes-Sábado y las víctimas de ésta, vean prontamente que la doctrina del Viernes-Sábado es justamente un caso más de los istmos que han brotado ahora a la hora undécima, justamente una tarea más del enemigo empeñado en apartar las mentes del mensaje de salvación del Señor y para confundir, desconcertar y causar aversión tanto a los creyentes, como a los prospectos de estudiantes de la Biblia. Es por lo tanto nuestra oración más fervorosa que el autor de la doctrina del Viernes-Sábado, junto con sus víctimas, se alegren ahora que el Espíritu de Dios nuevamente ha reprobado el error y ha hecho que la verdad brille aún más brillante que nunca, no simplemente exponiendo otra falsa teoría, sino apartando otro intento del enemigo nuevamente para "quitar el continuo" y nuevamente poner en su lugar la "abominación desoladora", Dn. 11:31; esta vez sin empeñarse en levantar de nuevo el día del Romanismo, ¡sino para alentar el día del Mahometanismo!

Puedan ustedes Hermanos que han sido atrapados por el istmode la doctrina del Viernes-Sábado alegrarse ahora desde lo profundo de sus almas porque "el Espíritu de Verdad" ha hecho posible que ustedes escapen de la fortaleza del enemigo. Que ustedes no puedan ni aún por un momento fugaz demorar su vuelo desde allí, no sea que frustren la gracia de Dios.

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

32

Ustedes ven ahora, estoy seguro, que la así llamada "Llave de la Semana de Dios" en lugar de ser la llave con la cual abrir la prueba de que el Viernes es el Sabat, es al

momento la llave con la cual encerrar el error y liberar a sus cautivos.

Ya que a través de la Vara (Mi. 6:9; 7:14), la inspiración en este preciso momento ha amasado una evidencia profética sin paralelo acerca del apresurado acercamiento de "el día grande y terrible del Señor" (Mal. 4:5), ¿qué podrá entonces ser más inevitable y más cierto que Satanás desatará sobre la Cristiandad su más vicioso paquete de perversiones Bíblicas? No es sorprendente por lo tanto escuchar el intenso ladrado de "perros comilones... y los pastores mismos no saben entender" (Is. 56:11), empeñados en apartar la atención del más importante asunto que alguna vez haya confrontado la humanidad, la verdad con todas sus consecuencias de que "cercano está el día grande del Señor, cercano y muy próximo; es amarga la voz del día del Señor; gritará allí el valiente". (Sof. 1:14).

Debido a que el mensaje trascendental en conexión con el día del Señor (Mal. 4:5, 6) ha de poner en alto "la ley de Moisés" que Dios "le encargó en Horeb" (vers. 4: la ley del Decálogo, Éxodo 20:3-17), y así proclamar el Sabat (el corazón de la ley) "completamente", Satanás en su vestido de predicador está esparciendo un nuevo lote de falsas teorías acerca del Sábado con las cuales confundir la verdad

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

33

si fuera posible. Pero el Espíritu de Dios obra también revelando la verdad para exponer el error y salvaguardar así a los fieles que quieren conocer la verdad a cualquier precio y que quieren obedecerla sin considerar las consecuencias.

En la siguiente edición del Código aparecerán dos preguntas y sus respuestas. Una pregunta será concerniente a la observancia del Sábado de acuerdo a la Línea Internacional del Tiempo y la otra será con relación a la pregunta de si el Sábado está gobernado por el mes lunar o por un ciclo semanal independiente.

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

34

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

35 NOTAS

NOTAS

CENTRO DEL MONTE CARMELO



Impreso en los Estados Unidos de América

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 5, 6

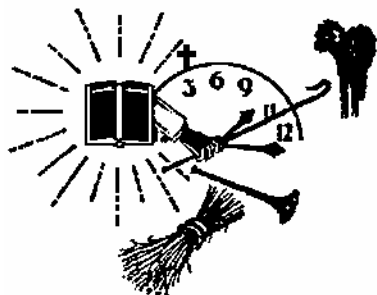
36 NOTAS

NOTAS

EL CÓDIGO SIMBÓLICO

Vol. 13

Nº 7, 8



MAYO - JUNIO, 1958

**PREGUNTAS CONTESTADAS ACERCA DE LA
OBSERVANCIA DEL SABADO**

PARTE 2

LA LÍNEA INTERNACIONAL DEL TIEMPO EN
EL EDEN ----- 3

¿RIGE EL CALENDARIO LUNAR O EL CICLO
SEMANAL EL SÁBADO? ----- 9

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 7, 8 1

Impreso en el 2003

Primera Impresión en Español

13 CODIGO SIMBOLICO Nº 7, 8

**Impreso en los
Estados Unidos de Norteamérica**

CENTRO DEL MONTE CARMELO
2500 MT. CARMEL DRIVE,
WACO, TEXAS, 76710
1-800-729-7494

**Asociación General de los
Davidianos Adventistas
del Séptimo Día**

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 7, 8 2

PREGUNTAS CONTESTADAS ACERCA DE LA OBSERVANCIA DEL SABADO

PARTE 2
Por V.T. Houteff

"He leído el libro del Pastor N", escribe otro buscador de la verdad, "y como resultado he llegado a confundirme acerca de guardar el Sábado en Australia y no se como tratar con el asunto de la propuesta

LÍNEA INTERNACIONAL DEL TIEMPO EN EL EDEN".

Con todo respeto para las creencias religiosas de cada uno, debe reconocerse que la contienda del Pastor N de que el Domingo es el verdadero Sábado en Australia, aunque es Sábado en América, es tan cierta como declarar que el año 1952 en Australia es el año 1951 en América. Él confunde de esta manera el conocimiento con palabras para crear una ilusión de la verdad. Pero una ilusión que es solamente un espejismo, es todo lo que esto significa. Su teoría de que al cruzar uno la tierra hacia el oeste perdería un día en el tiempo, mientras que cruzándola hacia el este ganaría un día, lógicamente conlleva la falsa conclusión de que si uno volara a la misma velocidad en la que la tierra rota sobre su eje, prácticamente mil millas por hora, perdería tantos días, como semanas, como meses y años mientras se mantuviera volando. Porque a ese ritmo de velocidad se mantendría siempre del lado del sol y

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 7, 8 3

a menos que se detuviera, nunca vería el final del día si comenzara a la luz del día, o nunca vería el final de la noche si comenzara en la oscuridad de la noche.

También la sugerida localización del Dr. N de una línea internacional del tiempo en el Edén (Palestina o sus alrededores), en lugar de la línea natural del tiempo en el Océano Pacífico, es obviamente ilógica e impracticable, además de no ser Bíblica cuando uno considera que el Edén del principio era el centro de la morada de Dios, también Su taller de la creación y que tan pronto como el sol fue creado, éste alumbró Su gloria de la mañana en el Edén y al mismo tiempo arrojó Sus sombras sobre el Océano Pacífico.

Cuando el Pastor N tome todos estos hechos en consideración, entonces, también sabrá que así como el Edén vio la primera salida del sol (el comienzo de la primera luz del día solar: "la mañana"), así también el Océano Pacífico, al este de Australia, vio la primera puesta del sol (el comienzo de la primera noche solar: "la tarde"), y que entonces y allí terminó el tiempo pre-solar, el tercer día, y comenzó el tiempo solar, el cuarto día. Y esta es la razón por la cual el día solar todavía comienza y termina respectivamente en los mismos lugares. Descubrirá entonces que este acto creativo de Dios es lo que estableció la línea internacional del tiempo en el Océano Pacífico, y sabrá entonces por qué los hombres inspirados con el pensamiento Divino y

y la razón reconocieron que esta línea estaba allí. Cuando todas estas causas naturales son tomadas en cuenta, entonces se ve que el primer Sábado,

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 7, 8

4

el séptimo día, comenzó en el Edén (Jerusalén) a medida que el sol se hundía apartándose de la vista aproximadamente diez horas después que ocurrió la tercera puesta del sol sobre la línea del tiempo en el Océano Pacífico.

Además, el hecho de que la línea del tiempo del Edén de N tendría que pasar a través de áreas densamente pobladas, cuando por otro lado la línea del tiempo de Dios en el Pacífico pasa a través de áreas totalmente deshabitadas, es otra evidencia buena y suficiente de que la línea del tiempo en el Pacífico es la línea del tiempo creada por Dios. La diferencia que una línea del tiempo en el Edén (Palestina) haría es ésta: Momentáneamente el Pastor N podría pararse a un lado de donde comienza el Sábado y podría pasar el día del lado donde comienza el Domingo. Así su línea del tiempo del Edén lo habilitaría completamente para evitar guardar el Sábado y le permitiría fácilmente tener un día de diversión o un día de trabajo del lado de la línea donde estaría el Domingo, mientras que su esposa y sus hijos en casa, al otro lado de la calle del lado donde estaría el Sábado guardarían el Sábado. Y así por su forma de razonar, podría guardar el Domingo Sabático mientras estuviera en Australia con el resto del mundo ¡y esperaría recibir crédito por guardar el Sábado Sabat! ¡Un esquema maravilloso de hecho! Piense, sin embargo, en los resultados: en un lado de la calle de la línea del tiempo del Edén, ¡la gente estaría bailando, martillando, cincelando y haciendo negocios, mientras que en el otro lado de la calle la gente estaría guardando el Sábado, orando y predicando! ¡Qué Babel sería esto!

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 7, 8

5

Así vemos que las mentes agudas, destituidas del Espíritu de Verdad, pueden divisar esquemas agudos, pero de la misma manera sin el Espíritu. Pero gracias sean dadas a Dios porque ellos no pueden mandar que se acepten todos los esquemas que lanzan. ¡Maravilloso es en efecto que el Pastor N descubriera la línea del tiempo de Palestina o del Edén, pues ni Jesucristo, el Creador, ni Sus santos profetas supieron de una cosa como ésta! ¡Oh, la maravillosa sabiduría exánime de los hombres sin el Espíritu!

El cálculo del Pastor N, dependiendo de la velocidad a la que él viaje, puede hacerle perder un día o días si él va hacia el oeste o hacerle ganar un día o días si va hacia el este, mientras que la semana de Dios y Su Sábado son invariablemente constantes, sin ganar o perder, sin tomar en cuenta en que dirección uno viaje.

Es fácil ver que al cruzar la tierra ya sea hacia el oeste o hacia el este, ni perdemos ni ganamos tiempo en el horario, no debido a la línea del tiempo ni debido al tiempo mismo, sino simplemente debido a que vamos ya sea en la dirección opuesta a donde gira la tierra, hacia el oeste, o si vamos en la dirección en la cual la tierra gira hacia el este.

Una comparación pudiera aclarar mejor este hecho. Imagínese usted subiendo una colina de arena sobre la cual, por cada yarda que usted se mueve hacia arriba, sus pies resbalan hacia atrás una pulgada, siendo que sus esfuerzos resultan en que usted pierde una yarda cada 36 yardas que usted sube. Realmente, usted estaría desplazándose 37 yardas pero subiendo solamente 36 yardas. Por otro lado, al ir cuesta abajo, sus pies

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 7, 8

6

por el contrario resbalarían una pulgada hacia delante por cada yarda que usted se desplace, resultando sus esfuerzos en ganar una yarda por cada 35 yardas o 36 yardas por solamente 35 yardas recorridas.

Así es que al cruzar hacia el oeste desde el Océano Atlántico hacia el Pacífico, usted tendría que retrasar su horario cuatro veces (4 horas) con el fin de llevar el mismo tiempo como lo hace la gente donde usted se encontraría. Y al cruzar hacia el este desde el Océano Pacífico hacia el Atlántico usted tendría que adelantar su horario cuatro veces (4 horas).

Supongamos nuevamente que usted reside donde la estrella del anochecer permanece (quedémonos estacionados aquí para nuestro propósito) directamente sobre su cabeza en el momento que el sol se oculta a las 6:00 p.m. Un día usted emprende un viaje comenzando a las 6:00 p.m. y cruzando hacia el oeste una distancia de 1000 millas por día. De acuerdo con esto, el día después que usted partió de su casa, la tierra lo lleva alrededor directamente de nuevo bajo la estrella de la noche, pero una hora más tarde, a las 7:00 p.m. Y ya que el tiempo en esa localidad es las 6:00 p.m. usted retrocede su horario una hora a las 6:00. Cada día durante veinticuatro días usted repite esto hasta que al final del día veinticuatro finalmente regresa a casa nuevamente. Para ese tiempo usted ha retrasado su horario veinticuatro veces, una hora cada vez. ¿Diremos ahora que usted ha perdido un día en el viaje de 24.000 millas? Ciertamente que no. Usted no ha perdido nada, ni siquiera un minuto y usted ha vivido precisamente tanto como si hubiera permanecido en casa y no más tiempo.

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 7, 8

7

¿"Pero como", puede preguntarse, "podría uno el Sábado navegar hacia el oeste desde el lado occidental (América) hacia el lado oriental (Asia) sin terminar de guardar su Sábado tan pronto como haya cruzado la línea del tiempo y entre en el Domingo, quizá solamente una hora después que empezó a guardar el Sábado? ¿Sería justificado si guardara solamente una parte del Sábado?

Supongamos que no solamente uno sino todos los pasajeros, incluyendo la tripulación guardan el Sábado. En esa eventualidad todos ellos harían caso del mandamiento y dejarían de trabajar anclando exactamente donde el Sábado los tomó. De este principio Bíblico correcto de guardar el Sábado sigue la lógica de que, más allá de todo control propio, cuando un viajero guardador del Sábado navega hacia la línea del tiempo el Sábado, continuaría todavía guardando todas las horas santas de éste,

de igual manera que si el barco hubiera anclado exactamente allí donde el Sábado los recibió. Entonces, cuando las horas sagradas han pasado, donde el Sábado los recibió, procederá a llevar el tiempo de acuerdo al día y la hora del lugar en donde se encuentran.

Todas estas consideraciones se traducen en una prueba absoluta de que el Sábado necesariamente comienza el Viernes a la puesta del sol, pero ocho horas antes en Australia que en Jerusalén. La simple y nunca cambiante verdad es que Dios requiere de nosotros que guardemos sagrado el séptimo día de la semana, el Sabat, cuando sea y donde sea que el sol lo traiga y éste es

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 7, 8

8

el por qué enfáticamente nos ordena que lo guardemos santo de "tarde a tarde" Lev. 23:32.

-----0-----

Volvamos nuestra atención a otra teoría Sabática y a otro istmo, concerniente a lo que otro buscador de la verdad escribe: "Un panfleto titulado El Sábado Bíblico en el Plan Perfecto de la Redención de Dios sostiene que el Sábado está regido por el mes lunar y no por un ciclo semanal independiente. Por favor deme su respuesta de la Biblia.

Asumiendo que el séptimo día Sabat está regido por un calendario lunar, en lugar de un ciclo semanal independiente,

EL PANFLETO DICE:

"Si, toda la Cristiandad con excepción de algunos guardadores del Sábado, guardan el día pagano del sol. Pero los guardadores del Sábado también guardan y honran un día de origen pagano: el día de Saturno ...

"Éxodo 12:1, 2: 'Habló el Señor a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo: Este mes os será principio de los meses; para vosotros será éste el primero (la luna) en los meses del año'. La luna fue hecha para medir los meses. Compara 1ª Samuel 20, versículos 5, 18, 24, 27, 34. Y también señala las estaciones

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 7, 8

9

(Gn. 1:14 y Sal. 104:19). La luna, el sol y las estrellas son el calendario de Dios en el firmamento que todos los hombres pueden ver y señalar los tiempos de Dios junto con los de la tierra ...

"El Sábado de la Biblia, por lo tanto, es el Sábado en el cual la Pascua se celebra cada año. El Señor ha puesto a propósito la celebración de la Pascua en el segundo Sábado de la primera Luna (Abib), cada año, como recordatorio del Sábado cada año (Ex. 20:8). Es el segundo Sábado del primer mes la razón por la cual la Pascua se celebra el día catorce de ese mes, que es la primera luna llena después del equinoccio de invierno cuando comienza la primavera". - El Sábado Bíblico en el Plan Perfecto de la Redención de Dios, p. 9, 13, 16 (en inglés).

Para los exponentes del cálculo Sabático citado anteriormente

EL ESPIRITU DE VERDAD DA LA RESPUESTA:

En los párrafos citados anteriormente el bien intencionado pero grandemente mal informado autor está intentando destruir el séptimo día Sábado ignorando el ciclo semanal original, el ciclo septenario de la creación de Dios y poniendo en su lugar un ciclo septenario controlado por la luna, de su propia invención, para hacer del séptimo,

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 7, 8

10

el día catorce, el día veintiuno, y a los veintiocho días de cada calendario lunar Sábados conmemorativos de la semana de la creación.

Es cierto que los nombres de los meses y los días de la semana son de un origen mitológico, pero el ciclo de la semana como veremos viene desde un tiempo inmemorial. Ciertamente, el Señor le dijo a Moisés, "éste mes os será principio de los meses; para vosotros será éste el primero en los meses del año". Ex. 12:2. Pero no les dijo que éste también sería el comienzo de las semanas. Así la pregunta, "¿cómo lees?" agudamente confronta al autor del Sábado lunar con una respuesta. Claramente, Dios no podría haber dicho, "esta luna os será principio de las semanas", porque tal camino sería, como veremos, contrario a la naturaleza, las Escrituras y la lógica.

Si Dios hubiera tenido la intención de que la luna fijara el tiempo del santo Sábado, hubiera hecho que completara su rotación alrededor de la tierra una vez, ya sea en cuatro semanas exactamente o en una semana exactamente. Pero como la luna no hace esto, no puede ser tomada como el regulador divino del santo día Sábado semanal. Además, el Sábado comienza al "atardecer" mientras que la nueva luna puede aparecer a cualquier hora de día o de noche.

Los siguientes párrafos brevemente traen a la luz hechos del sol, de la luna y Bíblicos, no implicaciones de que el ciclo semanal nunca ha sido ni será controlado por algún calendario lunar o solar, y que la iglesia bajo la dirección de Dios

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 7, 8

11

nunca haya guardado un Sábado lunar ya sea en el Antiguo o en el Nuevo Testamento.

El Sábado que el Señor santificó fue celebrado exactamente el séptimo día después que la creación de la tierra comenzó, no en el séptimo día después que comenzara la creación de la luna (Gn. 2:2). Así es que el ciclo semanal que Dios puso en movimiento y el Sábado que El mismo celebró no fue medido con las rotaciones de la luna sino por las rotaciones de la tierra. Si el Señor hubiera bendecido y observado un Sábado que está regido por la luna, entonces las horas del Sábado no hubieran caído en el séptimo día desde el principio de la creación, sino en su lugar debían haber caído dentro

del décimo día, porque la luna no fue creada y puesta en movimiento hasta después del cuarto día de la creación (ver Gn. 1:14-19). Ya que la semana no fue entonces regida por la luna, ésta ciertamente no puede ser regida por ésta ahora y ser todavía la semana de la creación.

Como la semana de la creación era tres días mayor que el sol y la luna, el hecho concluyente que sigue por lo tanto es que ninguna de éstas luminarias celestiales pudieron haber regido alguna vez la semana de la creación. Además, una fuerza reguladora solar-lunar como esa, excepto que fuera en ciclos de diez, despojaría al tiempo y a la creación de los tres primeros días, dejándolos como un "período perdido" fantasma.

Además, si hubiéramos estandarizado los días séptimo, catorce, veintiuno y

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 7, 8

12

veintiocho del mes lunar para la observancia del Sábado, como el panfleto aboga, no podríamos seguir con la luna de todos modos, porque el mes lunar no es de cuatro semanas de duración (28 días), sino aproximadamente de 29 días y medio.

Todos estos hechos significativos invalidan completamente la idea de que las semanas dependen de la órbita mensual de la luna, y por lo tanto hacen innecesaria cualquier discusión posterior del asunto. Pero como el autor del Sábado lunar dice que la historia apoya sus argumentos, citaremos por lo tanto los tres párrafos siguientes:

"El uso de la semana fue introducido en el Imperio Romano en el primero y segundo siglo de la era Cristiana desde Egipto y ha sido reconocida, independientemente de la Cristiandad, antes de que el emperador Constantino la confirmara al ordenar la observancia del Sábado Cristiano. Con los Mahometanos la semana tiene también un carácter religioso, siendo guardado por ellos el Viernes como un Sábado". - Enciclopedia del Siglo Veinte, Vol. 8, p. 487 (en inglés).

"El período de siete días... por los Brahmanes en la India, con las mismas denominaciones usadas por nosotros, fue así mismo encontrado en los calendarios de los Judíos Egipcios, Arabes y Asirios". - Diccionario Estándar, definición de "calendario".

"La semana es un período de siete días, no teniendo

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 7, 8

13

ninguna referencia con los movimientos celestiales, una circunstancia a la que se debe su inalterable uniformidad. Fue empleada desde tiempos inmemoriales en casi todos los países orientales y como ésta no forma una parte alícuota del año ni del mes lunar, aquellos que rechazan el recital Mosaico estarán en desventaja, como enfatiza Dalambre, al asignarle a ésta un origen que tenga tal semejanza de posibilidad". - Enciclopedia Británica.

Hay un testimonio histórico. Claramente éste no apoya más lo que dice el autor del Sábado lunar como no lo hacen ni la lógica ni las Escrituras. Por el contrario, éste revela que la semana Romana del presente es la misma que la antigua semana Judía y Cristiana y que ésta ha sido y todavía es la semana del mundo "desde tiempo inmemorial", desde la creación. La semana, además, explica la Enciclopedia Británica, "es un período de siete días que no tiene referencia en lo absoluto con los movimientos celestiales".

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 7, 8

14

CENTRO DEL MONTE CARMELO



Impreso en los Estados Unidos de América

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 7, 8

15

NOTAS

NOTAS

Código Simbólico, Vol. 13, Nos. 7, 8

16